

Los jóvenes pintan un camino de esperanza

En su mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, el Papa Francisco recuerda que esta es «un bien precioso al que aspira toda la humanidad» e incide en que, en el camino para lograrla, son clave

la memoria, la solidaridad y la fraternidad. En un mundo marcado por los conflictos y los enfrentamientos, fruto de corazones egoístas y soberbios, en palabras del Papa, siempre hay razones para la

esperanza. En Madrid, el pasado fin de semana, se reunieron 200 jóvenes vinculados al Movimiento de los Focolares para aprender a construir ese camino en sus entornos. Editorial y págs. 6/7

Living Peace



España

Un algoritmo para ayudar a adolescentes vulnerables

Con unos jóvenes que cada vez llaman menos, el Teléfono de la Esperanza se encontraba en dificultades para prevenir contra el suicidio a los adolescentes vulnerables. Esta ONG de origen católico se ha quitado años de encima implementando inteligencia artificial. Págs. 12/13

Maria Martínez López



Fe y vida

Jacques Philippe
«Si realmente esperamos a Dios, estos días podemos recibir sorpresas buenísimas»

Págs. 18/19

La redacción de Alfa y Omega les desea

¡Feliz Navidad!





Hospital de campaña

Fray Ángel Abarca Alonso, OSB*

Soñar

Silos. 18:30 horas de un jueves. Día de paseo. Regreso al monasterio al anochecer, justo antes de la oración de vísperas. A la entrada del pueblo hay un enorme panel luminoso que nos desea una feliz Navidad. Camino en medio de esta noche fría. Noche de invierno, como aquella primera noche, dicen los cantos, en la que nació Jesús. Y recuerdo mi infancia envuelta en olor de estufa y humo de chimenea. Y recuerdo ese niño ilusionado por cada momento, por cada vivencia, por cada palabra. A veces quisiera volver a serlo para seguir soñando cada instante. Todo es posible en Navidad, nos decían de pequeños. Todo es posible, es verdad, cuando estás Tú.

Y sueño. Sueño con dejar un mundo mejor del que tengo entre mis manos. Sueño con un corazón más grande, más misericordioso. Sueño con ese Niño que, envuelto en pañales, siempre espera. Allí, en el pequeño estable de mi día a día. Ese Niño que, en su debilidad, es capaz de llenar toda la vida, de tocar mi carne, de cambiarme.

Niño Dios, ven, nace bien dentro, no una vez más, sino para siempre.

Que tu luz lo llene todo, lo rompa todo, me rompa por dentro y me construya de nuevo. A tu imagen. Con manos de hombre, pero con corazón de Dios. Quién tuviera tu mirada, quién pudiera tocar el alma, devolver la esperanza a tantos corazones para los que no hay una Navidad feliz. Quién pudiera hacer nuevas todas las cosas. Por eso vine a mi encuentro aquella primera Navidad: para hacerme tocar el cielo. Para estar conmigo siempre. Para decirme que me quieras.

Y sigo soñando con verte salir a mi encuentro en todos aquellos que pones en mi camino. Verte en la fragilidad, escucharte pedir posada. Quédate dentro para que viva. Quiero verte, tocarte, arrodillar mi corazón ante este gran misterio de amor. Darte el oro de mis talentos, el incienso de mi esfuerzo y la mirra de mis lágrimas. Lo que tengo. Lo que soy.

Es Navidad y sueño. Sueño con ser cada día mejor. Más alegre. Más ilusionado. Más de Dios. Y quiero soñar, una vez más. Soñar y soñarte esta Navidad y siempre.

*Monje benedictino. Monasterio de Santo Domingo de Silos

Sahana David Menon



Desde la misión

Beatriz Galán Domingo, SMC*

Belenes vivientes

He visto en las noticias una imagen que me ha impactado: la Sagrada Familia separada y enjaulada. Ese es el *belén navideño* de una iglesia metodista de California y es la realidad de muchas familias en la frontera sur de los Estados Unidos. Esta imagen, lejos de escandalizarme, me trae al corazón las palabras del Papa tras su visita a Greccio: «La contemplación de la escena de la Navidad nos invita a ponernos espiritualmente en camino, atraídos por la humildad de Aquel que se ha hecho hombre para encontrar a cada hombre. Y descubrimos que Él nos ama hasta el punto de unirse a nosotros, para que también nosotros podamos unirnos a Él».

En casa aún no hemos puesto el belén, pero el otro día tuve un anticipo de uno viviente. Iba a llevar la comunión a tres mujeres ancianas y enfermas acompañada por uno de nuestros feligreses y dos alumnas del cole. Como a los pastores, el tiempo nos apremiaba, y en medio de las plantaciones, en una línea de casas hechas con unos cuantos ladrillos y láminas de aluminio, encontramos nuestro pesebre: un cuarto, oscuro y sin ventilación. En un camastro, arrinconada y cubierta por una sábana roída, sucia y con fuerte olor a orines, Pranjsamma.

Es difícil calcular la edad de esta mujer que es solo piel y huesos rígidos. Su mirada, no perdida del todo, y su respiración sofocada son las únicas señas de vida que demuestra. Está sola. Tiene un marido anciano que trabaja en la capital y son los vecinos quienes se encargan de mantenerla con vida.

Dilushi lee el Evangelio y Alexander me ayuda a incorporarla un poco para poder darle la comunión. Cristo Eucaristía encarnado en el cuerpo sufriente de esta mujer. Le acaricio la frente y el rostro con

toda la ternura de la que soy capaz. El misterio de la fragilidad y el sufrimiento humano nos deja a los cuatro en silencio. Supongo que los pastores al contemplar a Jesús también hicieron silencio.

Regresando a casa les pregunto a las chicas si la semana próxima se anima a repetir. Koncina responde tajantemente: «Of course, sister». Ante tan rotunda afirmación le pregunto el porqué. «Porque Jesús vive en esa casa, sister».

*Misionera comboniana en Talawakelle, Sri Lanka



Periferias

Manuel Lagar*

El dolor de la dignidad

Estaba en mi cuarto deshojando la margarita para decidir el orden en que iba a visitar esta tarde las plantas del hospital, cuando me entró una nueva notificación del Facebook en la que pude ver un suceso acaecido hace unos días, donde los implicados se encontraban en la UCI. Allí me encaminé sin perder más tiempo.

Pude hablar muy poco con ellos. Aunque la gravedad había pasado, la situación aún era crítica y el personal sanitario estaba muy pendiente de ellos, administrándoles la medicación y los cuidados que precisaban. Cuando pregunté a Juan qué tal se encontraba, pude comprobar que las lágrimas afloraron en sus ojos. Su respuesta me desconcertó, era la primera vez que la oía en los ocho años que llevo trabajando como capellán en el hospital: «Lo que me duele es mi dignidad». Cerrando los ojos, dejó que por sus mejillas resbalaran sus lágrimas, y yo solo pude hacer silencio mientras la enfermera lo trasladaba para realizar una nueva prueba, necesaria para determinar con más precisión el alcance de su lesión. Qué duro debe de ser el dolor de la dignidad; hace llorar a un hom-

bre como si de un niño indefenso se tratara.

Me puse a visualizar de nuevo a aquel hombre tumbado en el box de UCI: la cama rodeado de goteros, cables y máquinas de todo tipo para controlar sus constantes vitales... En aquella cama no había sitio ni para el pasado, ni siquiera para el futuro, ni para la foto de la madre, la esposa, los hijos, y mucho menos para colocar a la patrona del pueblo.

Cómo devolver la dignidad al ser humano que, además de su enfermedad, ha caído en una profunda tristeza y desesperación.

Cuanto mayor es el dolor de la dignidad, más difícil resulta para ellos encontrar la paz. Esa paz que encuentran los que son capaces de pedir y recibir perdón pero, sobre todo, los que son capaces de perdonarse a sí mismos y no condenarse por sus errores del pasado. Los que son capaces de cambiar la tristeza en la alegría que da la dignidad de ser y sentirse auténticos hijos de Dios, que han tenido la suerte de encontrarse y creer en la palabra de Cristo Resucitado que les ha dicho: «Mi paz os dejo, mi paz os doy».

*Capellán del hospital de Mérida

Enfoque

Scholas Occurrentes



El Papa quiere jóvenes creativos

«El hombre y la mujer son creativos o siguen siendo infantiles. No crecen». Por ello, el Papa Francisco invitó el día 13 a los jóvenes a «exprimir la libertad» sin miedo y con una sana desinhibición, para hacer fructificar sus inquietudes y esperanzas. «Si no [las] sueltas, solo puedes volverte loco o inventar defensas para que no salgan». El Santo Padre había querido celebrar sus bodas de oro sacerdotales inaugurando la nueva sede internacional de Scholas Occurrentes, en Roma. En el acto participaron también los responsables de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, que en junio de 2020 acogerá el VI Congreso Internacional Cátedras Scholas.

Sergi Cámara / Entreculturas



Cuando juega al fútbol, es una más

El 12 de enero se cumplirán diez años desde que un terremoto dejase Haití reducida a escombros. Michel Ange tenía entonces 6 años. Fallecieron 316.000 personas, 350.000 quedaron heridas, y más de 1,5 millones quedaron sin hogar. Ella sobrevivió. «Mi abuelita perdió su casa y yo perdí mi pierna». Su madre y ella pudieron llegar al campo de desplazados de Canaan donde aprendió a montar en bici y descubrió su mayor pasión, el fútbol. Desde que comenzó a estudiar en la Escuela de Fe y Alegría y a participar en el programa de Entreculturas de La Luz de las Niñas, su fuerza, su autoestima y su esperanza no conocen límite. Por eso, es la protagonista de la campaña de Navidad de Entreculturas *La esperanza no tiene límites*.

Reuters / Vatican Media



Reformas para colaborar mejor con la justicia

Las diócesis, órdenes religiosas, e incluso la Congregación para la Doctrina de la Fe, deberán entregar a la justicia todos los documentos que los fiscales y jueces les soliciten sobre casos de abusos sexuales a menores y a adultos vulnerables. También las víctimas tendrán derecho a conocer la situación de sus denuncias. Todo ello, con el único límite de la legislación de protección de la privacidad de cada país. La nueva instrucción sobre el secreto pontificio aprobada por el Papa y ya en vigor recoge algunas de las sugerencias debatidas en la cumbre de presidentes de conferencias episcopales de todo el mundo, el pasado mes de febrero –en la imagen–. Según el fiscal especial contra el abuso de menores de la Congregación para la Doctrina de la Fe, se trata de «una decisión histórica» para facilitar la colaboración de la Iglesia con la justicia.



El análisis

Mª Teresa Compte

Conversión ecológica

Un año más, el Papa conmemora la Jornada Mundial de la Paz. Un año más, la Iglesia levanta la voz en favor de la paz entre los pueblos. Lejos queda esa primera jornada instituida por Pablo VI y, sin embargo, año tras año se renueva el mismo compromiso. En esta ocasión, a la espera de la exhortación postsinodal tras el Sínodo de la Amazonía y cuando todavía no se había clausurado la COP25, Francisco alude en el mensaje de la paz de este año a la conversión ecológica.

Fue Juan Pablo II el primero en usar esta misma expresión para llamar la atención sobre el deber de cuidado de la creación derivado de nuestra conciencia de criaturas. La humanidad, escribió en 2001, ha traicionado la expectativa divina y lejos de continuar la obra del Creador, cuestión básica que la doctrina social de la Iglesia ha subrayado históricamente como derivada de la acción del ser humano sobre el mundo de lo creado, ha devastado, contaminado y humillado «nuestra morada».

La acción del ser humano sobre el mundo no siempre es creativa. Es más, hoy constatamos los efectos de una acción reductiva que, lejos de multiplicar la vida, causa muerte. No se trata de catastrofismos, sino de certezas que nos permiten tomar conciencia, si somos capaces de mirar críticamente nuestros actos, de lo que significa para el propio ser humano el incumplimiento del deber de custodia.

La llamada a la conversión ecológica es una invitación. El capítulo II de *Laudato si* dedicado al Evangelio de la creación nos invita a reconocernos como criaturas y a relacionarnos pacíficamente con la tierra que Dios, junto al don de la vida, ha puesto en nuestras manos. Vivir desde estas claves permite reorientar nuestra existencia y replantearnos nuevas formas de relación humana con la casa común. Somos parte de un todo al que como creyentes llamamos creación. La conversión ecológica es, por lo tanto, una dimensión de la conversión relacional que Francisco ha convertido en una clave de la doctrina social de la Iglesia en plena sintonía con la *Gaudium et spes*. No caigamos en la trampa de quienes pretenden adulterar con argumentos de carácter ideológico cuestiones centrales de nuestra fe: la conciencia de criaturas, la sabiduría de los relatos bíblicos, el misterio del universo creado. Todo en la creación es «caricia de Dios». No habla el Papa de divinizar la tierra sino de reconsiderar que el mundo natural en el que vivimos no es un mero objeto, sino un don, un reflejo del Amor de Dios que lejos de abandonarnos a nuestra suerte no ha regalado una casa que habitar y custodiar.

Sumario

Nº 1.14 del
19 al 25 de diciembre
de 2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-7 Mundo 8-15 España: Presentación de *Una gran esperanza*, del Papa Francisco (pág. 9). Receta

para una Navidad sostenible (págs. 10-11) 16-20 Fe y vida: La conversión de Victoria Eugenia (pág. 20) 21-26 Cultura: Tribuna: Bioética y ecoética (pág. 21). Devoción y política en la España de los Austrias (págs. 22-23). Bazar de libros (págs. 24-25) 27 Pequealfa 28 La Contra

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Tels: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar
REDACTORES:

Ricardo Benjumea de la Vega
(Jefe de sección internacional),
Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,

Maria Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

Pequeños artesanos de la paz

▼ Muchos jóvenes, con los que el Papa muestra gran sintonía, han dado un paso al frente y ya ejercen de catalizadores del encuentro y la reconciliación en sus comunidades

El próximo 1 de enero, solemnidad de Santa María, Madre de Dios, se celebra la Jornada Mundial de la Paz, que, como recuerda el Papa en su mensaje, «es un bien precioso, al que aspira toda la humanidad». En el texto hecho público la semana pasada, lamenta que en el presente del mundo sigue marcado por los conflictos, con «una capacidad destructiva creciente», e incide en que a muchos, especialmente a los más débiles, «se les niega la dignidad, la integridad física, la libertad, incluida la libertad religiosa, la solidaridad comunitaria, la esperanza en el futuro».

Al igual que ha hecho en otras ocasiones, el Sucesor de Pedro denuncia que detrás de las guerras y los enfrentamientos hay corazones marcados por «el egoísmo y la soberbia», y advierte de que emerge con fuerza «la intolerancia a la diversidad del

otro, lo que fomenta el deseo de posesión y la voluntad de dominio».

En este contexto, subraya Francisco, el mundo «no necesita palabras vacías», sino «artesanos de la paz abiertos al diálogo sin exclusión ni manipulación». Hacen falta hombres y mujeres de buena voluntad que sepan ver en el otro siempre «el rostro del hermano» y que, desde esa convicción, tomen el camino de la paz que, según desgrana, requiere memoria y perseverancia.

Muchos jóvenes, con los que el Pontífice ha demostrado siempre una especial sintonía, han dado un paso al frente ya y ejercen de catalizadores del encuentro y reconciliación en sus comunidades. Se trata, por ejemplo, de los participantes en los Encuentros Europeos de Taizé, de los que se suman a Scholas Occurrentes, o de los chicos y chicas que estos días se han reunido en Madrid de la mano de los focolares para *Crecer como constructores de la paz*.

El encuentro, del que esta semana se hace eco *Alfa y Omega*, ha vuelto a mostrar que estos pequeños artesanos de la paz no son el futuro, sino que son ya el presente y que solo de su mano podremos recorrer este camino de esperanza.

¡Feliz Navidad!

No temáis, os anuncio una Buena Noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre» (Lc 2, 10-12). El mensaje del ángel a los pastores resuena hoy de nuevo, 21 siglos después, para trastocar nuestra rutina.

Inmersos en la vorágine de regalos y comilonas, con las calles repletas de adornos, quizás no hayamos aprovechado el Adviento para prepararnos «para acoger no a un personaje de un cuento

de hadas, sino al Dios que nos interpela, nos involucra y ante el cual se impone una elección», tal y como explicó el Papa el pasado domingo en la tradicional bendición de figuras de Jesús en San Pedro.

Contemplemos el pesebre y, en el rostro del Niño, como dijo Francisco, veamos «el rostro de nuestros hermanos y hermanas más necesitados, de los pobres que son los privilegiados de este misterio y, a menudo, los que más logran reconocer la presencia de Dios en medio de nosotros». Tengámoslo presente estos días, antes de caer de nuevo en determinados excesos. ¡Feliz Navidad!

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Noche de paz

Pronto cantaremos ese villancico traducido a más de 300 idiomas, que nos recuerda que en 1914, durante la tregua de Navidad en la Primera Guerra Mundial, los alemanes y los ingleses cantaron simultáneamente esta *Noche de Paz*. Franz Xaver Gruber, organista

de la parroquia de San Nicolás, en Oberndorf, al tener el órgano estropeado improvisó con guitarra y dos voces una melodía de mucha ternura. La letra la compuso el sacerdote austriaco Joseph Mohr, coadjutor de la misma parroquia, tras visitar a una mujer pobre que acababa de dar a luz un hijo.

Francisco Javier Sotés Gil
Valencia

Un hombre libre

El Papa es un hombre libre, pues no se pueden decir las cosas que dice si no las ha vivido intensamente, ya que le brota por todas partes, como la mística a Pablo VI, el coraje a Juan Pablo II o la humildad a Benedicto XVI. Francisco dice lo que quiere decir sin calcular; sus

gestos no son acciones solo para dar testimonio, sino actos que brotan de su mismo ser; le salen sin palabras, son gestos de ternura. Cuando habla de la santidad, habla de la vida concreta; los gestos espontáneos de Francisco llegan directamente al corazón de todo ser humano, sea creyente o no.

Alberto Álvarez Pérez
Sevilla

Los 83 de Pedro



Eva Fernández
@evaenlaradio

De pequeño, Jorge Mario Bergoglio quería ser carnicero. Se quedaba ensimismado cada vez que acompañaba al mercado a su madre Regina o a la abuela, *nonna* Rosa y veía cómo el carnicero cortaba la carne con el cuchillo, como si estuviera ejecutando una obra de arte. Se lo confesaba a un grupo de niños en 2015. Gracias a la curiosidad de los pequeños hemos conocido detalles muy personales de la vida del ahora Papa Francisco. De su padre, Mario, aprendió la importancia del trabajo bien hecho y orientó sus intereses hacia la química, con el deseo de estudiar también Medicina. Su primer empleo fue precisamente en unos laboratorios, hasta que Dios se cruzó en su vida y le fichó para otros mesteres. De carnicero a pescador de hombres. Las sorpresas de Dios de las que tanto habla el Papa Francisco.

EEA / EPA / Vatican Media

Ser Papa es probablemente el trabajo más complejo y difícil del mundo. Hay que tener mucha fuerza interior y una gran confianza en Dios para levantarse cada mañana pensando que de ti dependen más de 1.200 millones de fieles en todo el mundo. Lo suyo es una batalla de desgaste en las trincheras vaticanas. Un combate diario cuerpo a cuerpo. Persona a persona. Sus ovejas tienen cara y nombre propio. Por ellas se entrega en las escaramuzas que afronta cada jornada. Lo que realmente le importa son las pequeñas victorias, porque el resultado de la guerra no depende de él, sino de quien sostiene la barca de Pedro. Tan solo hay que echar un vistazo a la agenda diaria de Francisco para concluir que ha cumplido los 83 con una vitalidad sorprendente y una serenidad solo apta para quien lleva tiempo fondeado en Dios.

Fue otro pequeño, Malak, el que preguntó al Papa en el 2018 cómo había hecho para comprender que debía vivir su vida, tal y como la ha vivido: «Lo entendí poco a poco, por etapas... Pero en cierto momento se me ocurrió que quería hacer algo

al servicio de los demás... Y al final, un día sentí en mi corazón que tenía que ser sacerdote. Fue como un *bum*, un golpe». Un golpe de Dios. Esta misma fuerza de aquel primer amor es la que lleva a Francisco a seguir trabajando como Papa hasta el último día. Sin fecha, sin cifras y sin pensar en la cuenta de resultados.

Francisco no es mucho de celebrar cumpleaños. Si tiene que escoger, prefiere el aniversario de su ordenación sacerdotal, que está tan cercano. Este año cayó en martes, el único día de la semana en el que su agenda pública está más reducida para poder descansar, lo que le permitió no ser el centro de atención, aunque no pudo evitar que le llegaran felicitaciones, regalos y dulces desde todas las partes del mundo. Durante su visita a una parroquia romana en 2017, un niño le preguntó por qué se convirtió en Papa. «El que es elegido -respondió- no es necesariamente el más inteligente. Pero es lo que Dios quiere para ese momento de la Iglesia».

Francisco es Pedro, el Papa necesario para estos tiempos, como también lo fueron sus predecesores. Y cada año, sus sumas, multiplican. A nosotros nos queda el agradecimiento y saber que el mejor regalo que podemos hacerle es poner en práctica su petición constante: «Acordaos de rezar por mí».



Juntos seguiremos adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

Fotos: Living Peace



Un momento de la clausura del I Congreso Internacional de Jóvenes Líderes y Embajadores de la paz, el pasado domingo

La paz no es ninguna maría

▼ Unos 200 embajadores de la paz del proyecto Living Peace procedentes de 35 países se dieron cita el pasado fin de semana en Madrid para una jornada mundial de formación, la primera que realizan. Esta iniciativa de educación para la paz, impulsada por los focolares y extendida hoy por todo el mundo, se basa en gestos y actividades sencillas de perdón y fraternidad desde la escuela infantil

R. B.

Living Peace es un proyecto de educación para la paz que involucra a unas 1.000 escuelas, asociaciones e instituciones de diversa índole (de cárceles a hospitales), presente en 153 países con alrededor de millón y medio de niños y jóvenes. Su iniciador, el focolar uruguayo Carlos Palma, se considera padre de la criatura a partes iguales con los niños y niñas musulmanes de El Cairo a los que daba clase en una escuela cuando, en 2011, estallaron las protestas que terminaron por derrocar a Hosni Mubarak y alzar al poder a los Hermanos Musulmanes.

Aquel debía haber sido para él «un destino tranquilo», después de Irak, donde a este laico consagrado le estalló en 2003 la guerra mientras estaba

poniendo en marcha una comunidad de su movimiento. Forjado en diversos conflictos de Oriente Medio –en Irak llegó a ser torturado–, Palma pensó que, «después de tantos años de tensiones», podría dedicarse algún tiempo en Egipto a su especialidad, la arqueología, pero «ese trabajo tranquilo no lo tuve nunca», dice entre risas al relatar su historia a *Alfa y Omega*. «Sucedió que mis alumnos iban a [las protestas de la plaza Tahir], y yo solía acompañarlos para ver la situación. Un día me salió al paso una madre preocupada. Venía a buscar a su hijo para llevárselo a su casa. No había terminado de hablar cuando una bala le atravesó el corazón. Volví a casa llorando. Tomé la decisión de pasar a la acción, y no se me ocurrió otra cosa que aplicar a un dado *El arte de amar* de Chiara Lubich».

De ahí surgió el dado de la paz, con mensajes como «Amo a la otra persona», «Escucho al otro» o «Nos perdonamos unos a otros» que los alumnos deben poner en práctica a lo largo del día con gestos y compromisos simples y concretos. Los demás profesores le llamaron «ingenuo», pero la metodología se generalizó pronto en toda la escuela. Y se extendió a varias familias. «Un grupo de muchachos vino con la idea loca de que escribiríamos a los principales líderes mundiales para contarles el proyecto». El primero en responder fue el norteamericano Barack Obama. Después llegaron las cartas de los reyes de España, la presidenta de Irlanda... «Fue como una gran bola de nieve. De escuelas de Arabia Saudí y Afganistán, me preguntaron si podían incluir frases del Corán». En Israel –destino anterior de

Palma–, se incorporaron al dado frases de la Torá. Y en catequesis parroquiales de todo el mundo es habitual encontrar el dado de la paz con citas evangélicas. «Es la universalidad del mensaje de la paz. Cada uno tiene que hacerlo suyo». Esa es también la filosofía con la que la organización internacional Living Peace ha ido estableciendo alianzas con organizaciones sociales de todo el mundo (hoy son 72), que han hecho suyo este método, a la vez que comparten con el resto de la red sus metodologías e iniciativas de educación para la paz.

Acciones concretas, no discursos

Una de esas organizaciones representada en la jornada de formación celebrada en Madrid es la ONG Pakistan International Human Rights, nombre con el que el activista Hassan Turi rebautizó recientemente la organización ante la avalancha de amenazas procedentes de grupos fundamentalistas. «Nos dicen que solo ayudamos a cristianos», aunque «tanto o más que esto les molesta el apoyo a minorías LGTB o la promoción de la mujer en las zonas triba-



Embajadores de la paz

Alejo Espinosa (Colombia)

La Fundación Mundo Mejor, que preside, gestiona 17 escuelas infantiles municipales en Medellín, con unos 1.500 niños de 2 a 5 años desplazados por el conflicto o provenientes de familias en situación de exclusión. La jornada empieza cada mañana con el dado de la paz. «Esto les enseña a resolver sus conflictos con herramientas muy sencillas», cuenta Alejo Espinosa. Pero las implicaciones van más allá, porque «se vuelven ellos mismos embajadores de paz en sus entornos». Es el caso que «vino a contarnos hace poco una mamá: tuvieron una discusión fuerte en la familia y fue la pequeña de 3 años la que consiguió que se reconciliaran».

Azeez Sadeq (Irak)

«¿Habéis pensado en la posibilidad de perderlo todo de repente? Tu casa, tus amigos, tu familia...». Así comienza sus charlas en escuelas Azeez Sadeq, cristiano iraquí de 23 años exiliado en Lyon (Francia). Huyó en 2014 con lo puesto de Qaraqosh a la llegada del Daesh. Rumbo al Kurdistán, se encontró con colas infinitas de refugiados. Los peor parados, los yazidíes: «A ellos no les dieron siquiera la oportunidad de convertirse al islam, asesinaron a los hombres y violaron a las mujeres», cuenta. Ultima un proyecto para personas sin hogar. Su objetivo, «ayudar a otros que lo también han perdido todo».

Nahuel Fernández (Uruguay)

A sus 20 años, este estudiante de trabajo social lleva ya cuatro como embajador de la paz. Trabaja con un niños y niñas TEA («con capacidades diferentes», dice), y al mismo tiempo desarrolla diferentes diversas en escuelas y asociaciones juveniles en la ciudad costera de La Floresta. En su metodología suele recurrir al arte. Comprendió el «enorme potencial educativo del trabajo creativo con las manos» cuando, en 2016, se organizó con otros jóvenes para ayudar a los niños víctimas de las inundaciones que dejaron varios muertos y más de 10.000 desplazados.

Nicole Helou (Líbano)

Después de 30 años trabajando con niños sordos, indistintamente musulmanes, cristianos y drusos, la escuela de Nicole Helou en Beirut, con capacidad para unos 60 alumnos, se ha visto sometida a prueba con la llegada de chicos y chicas refugiados sirios con la misma discapacidad. «Somos la prueba de que la fraternidad entre diferentes es posible», afirma, rodeada en Madrid de cinco de sus alumnos. El proyecto busca involucrar también a las familias desde la filosofía -dice- de que «la paz se construye a través de pequeños gestos en la vida cotidiana».

La esperanza, antídoto frente al «círculo vicioso» de la violencia

▼ Se presenta el mensaje del Papa para la Jornada Mundial de la Paz 2020, que lleva por título *La paz como camino de esperanza: diálogo, reconciliación y conversión ecológica*

R. B.

La paz se construye de abajo a arriba y en todos los ámbitos de la vida, escribe el Papa en su mensaje para la LIII Jornada Mundial de la Paz, que se celebra el 1 de enero. «El mundo no necesita palabras vacías, sino testigos convencidos, artesanos de la paz abiertos al diálogo sin exclusión ni manipulación», se lee en el documento, presentado el jueves 12, aunque con fecha del 8 de diciembre.

Francisco deja ver la preocupación de la Santa Sede por el riesgo de una nueva escalada nuclear y, recordando su reciente viaje a Japón, critica la pretensión de «que se mantenga la estabilidad en el mundo a través del miedo a la aniquilación». Es la vieja doctrina de la *deterrence* o disuasión atómica, que vuelve a hacer acto de presencia en el mundo, con la aparición de nuevas potencias nucleares, el desmantelamiento de los tratados de limitación de armas de destrucción masiva y la convicción por parte de no pocos gobiernos de que la amenaza creíble del uso de la fuerza es una vía eficaz (y barata) de hacerse respetar.

Otro factor de inestabilidad y violencia es «el aumento de las desigualdades sociales», cree el Papa, para quien «nunca habrá una paz verdadera a menos que seamos capaces de construir un sistema económico más justo». De igual forma, al abordar las causas estructurales de la violencia, presenta como exigencia para la paz «la verdad y la justicia», y, en concreto, la necesidad de honrar «la memoria de las víctimas». O «la conversión ecológica», que implica «una nueva forma de vivir en la casa común, de encontrarse unos con otros desde la propia diversidad, de celebrar y respetar la vida recibida y compartida, de preocuparse por las condiciones y modelos de sociedad que favorecen el florecimiento y la permanencia de la vida en el futuro, de incrementar el bien común de toda la familia humana».

Pero antes de eso Francisco cree que es «en el corazón del hombre» donde se dirime la tensión entre violencia y paz. «Sabemos que la guerra a menudo comienza por la intolerancia a la diversidad del otro», se lee en el mensaje. De igual forma, «un pequeño gesto de solidaridad», especialmente si se produce «en la oscuridad de guerras y conflictos», puede ser un poderoso motor capaz de «poner en marcha nuevas energías y reavivar una nueva esperanza tanto en los individuos como en las comunidades».

El mensaje para la Jornada de la Paz 2020 apela a esa esperanza, presentada como «la virtud que nos pone en camino, nos da alas para avanzar, incluso cuando los obstáculos parecen insuperables». El argumento del Papa es incontestable: «La paz no se logra si no se la espera». Deseándola, sí, pero también haciendo un esfuerzo para «la reconciliación con el otro», lo cual «requiere paciencia y confianza». La misma confianza que despeja los prejuicios sobre los demás y permite empezar a verlos como «hermanos y hermanas», rompiendo así con «la cultura de la amenaza», que en ningún caso -subraya el Pontífice- puede ser un camino para la paz. A lo sumo, para «una seguridad ilusoria» que en cualquier momento puede saltar por los aires y degenerar en «un círculo vicioso» de amenazas y violencia.

Rodrigo Moreno Quicíos

«El mar es un gran muro que mata diez veces más que el de Trump. Es muy cool decir que sus políticas son racistas, pero las europeas son peores», sentencia Nico Castellano, periodista de la Cadena SER. Él ha sido el encargado de guionizar *El naufragio*, un documental sobre el primer migrante muerto que los españoles encontraron en sus playas que se ha proyectado esta semana en el salón de actos de Alfa y Omega con motivo del Día Internacional del Migrante.

30 años después de aquel primer cadáver, Nico Castellano cree que «hemos aprendido muy poco». «Hoy muere más gente que nunca en el mar», considera. Para mantener su afirmación, se apoya en una cifra de la Organización Internacional para las Migraciones. Desde 2014, han muerto 34.000 personas ahogadas en el Mediterráneo.

«Hemos naufragado políticamente, pero también como sociedad porque hemos permitido que las fronteras maten», denuncia Castellano, quien critica el fracaso de los países europeos «a la hora de crear un sistema que regule la movilidad humana». «Se pone el derecho al control migratorio por encima del derecho a la vida», diagnostica.

España es un laboratorio

Para Nico Castellano, cuando un inmigrante intenta entrar en España se le recibe con «un escenario bélico que es un engranaje más del negocio de las armas». El periodista señala las inversiones que el Estado hace en radares nocturnos o la venta de patrulleras a países como Marruecos para que vigilen nuestras fronteras. «Subcontratamos y metemos en el trastero la violación de derechos humanos», protesta.

«Invertimos tanto dinero en crear muros contra los que se estrella la vida que con él podríamos reducir la desigualdad de los países», dice Castellano. Una solución que, a su juicio, no se está articulando por culpa de «los lobbies securitarios que defienden que la única solución son los sistemas de seguridad».

Algo en lo que nuestro país es, a su manera, ejemplar. «España es un laboratorio. Hemos sido modelo para todo el mundo con las vallas de Ceuta y Melilla», lamenta el periodista. Finalmente, recuerda que la única em-

José Luis Roca



Hace 30 años, el naufragio de inmigrantes en la frontera sur era un fenómeno desconocido

«España es un laboratorio» contra la inmigración

▼ 30 años después de la primera aparición del cadáver de un migrante en las costas de Cádiz, el documental *El naufragio* hace balance sobre la acogida a este colectivo. Un ámbito sobre el que su autor, Nico Castellano, es crítico: «Estamos naufragando como sociedad»

Juan Medina



Con esta foto, Juan Medina, uno de los entrevistados en filme, ganó el World Press Photo en 2004

presa europea fabricante de concertinas está en Málaga y que, tras cubrir las vallas nacionales, ha instalado estos alambres en Hungría «para que los refugiados no crucen de Grecia a Alemania».

Una maquinaria del odio

En un momento en que las noticias sobre inmigración aparecen en todos los medios

y «podemos saber al minuto la gente que pierde la vida», Nico Castellano cree que el rechazo a los inmigrantes demuestra que «estamos ante la sociedad más convencidamente racista de la historia».

«Hay una maquinaria del odio funcionando a pleno rendimiento» y «los partidos políticos utilizan a los migrantes en la balanza electoral»,

advierte. Según Castellano, «no hay la mínima valentía de un partido en el poder para cambiar el discurso». Ni siquiera por parte de los partidos que hacen bandera de la acogida. «Cuando están en la oposición hacen un guiño al electorado más progresista, pero cuando gobernan tienen las mismas políticas de extranjería», denuncia.

Los pobres de los pobres

José Luis Pinilla, sacerdote jesuita y director de Migraciones de la Conferencia Episcopal, considera que «vamos a peor». A su juicio, cuando los primeros migrantes comenzaron a llegar a España hace 30 años, «la Iglesia respondió con todo lo que tenía». «Estábamos trabajando en una fase siguiente a la acogida e insistíamos en la integración», cuenta. Pero ahora, debido a la constante vulneración de los derechos de este colectivo, «hemos tenido que volver a trabajar el tema de la acogida», lamenta el jesuita.

Pinilla advierte del riesgo que suponen los «movimientos populistas y algunos partidos que consideran al inmigrante como un enemigo». Un peligro ante el que emplaza a los cristianos a responder. «Donde todos los demás ven un emigrante, nosotros vemos un hermano. El Evangelio nos obliga a relacionarnos con ellos como uno más», encarga.

Solo de este modo, considera Pinilla, se puede vencer «lo que el Papa llama cultura de la indiferencia». Una lucha que se articula con cuatro acciones que Francisco ha repetido en numerosas ocasiones: acoger, proteger, promover e integrar. «Todos tenemos posibilidades de hacer algo en uno de estos cuatro verbos. Si lo hacemos colectivamente, estaremos dando una respuesta tremadamente adecuada», pronostica.

Por último, el director de Migraciones de la Conferencia Episcopal recalca que, a la hora de trabajar con migrantes, «lo que más impresiona es la persona misma». «Me toca el corazón porque entiendo que es un paradigma para mi vida cristiana. El Papa Francisco dice que, si quieras tocar las llagas de Cristo, debes tocar las llagas de los más pobres, y los más pobres de los pobres son las personas migrantes», concluye.

Universidad Pontificia Comillas



Alessandro Gisotti, el segundo por la derecha, durante la presentación de *La custodia de la creación*, en la Universidad Pontificia Comillas

Alessandro Gisotti, vicedirector del Dicasterio para la Comunicación de la Santa Sede

«El compromiso con el medioambiente es doctrina social, no ideología»

▼ El pasado lunes, la Universidad Pontificia Comillas acogió la presentación de *Una gran esperanza. La custodia de la creación* (Romana Editorial), con textos del Papa Francisco –entre ellos uno inédito– y un prólogo del patriarca Bartolomé I. Además de los cardenales Osoro y Sistach; el metropolita Policarpo; el rector del centro, Julio Martínez, SJ, y la responsable de la editorial, Carmen Magallón, en el acto intervino el vicedirector del Dicasterio para la Comunicación de la Santa Sede, Alessandro Gisotti. En entrevista con *Alfa y Omega*, el que fuera portavoz interino del Papa subraya la importancia de estas reflexiones ecuménicas y el vínculo del cuidado de la creación con el cuidado del hombre

Rodrigo Pinedo

¿Qué tiene de novedosa esta obra?

No es un libro y basta, sino que pertenece a una serie ecuménica, que siempre tendrá algún prólogo de otros líderes cristianos. Se publicó en Italia el 24 de octubre y el mismo día salió *La oración*, con un texto del patriarca Kiril de Moscú. Los cristianos, si se unen, pueden dar esperanza afrontando los temas más importantes para la humanidad, entre los que está la custodia de la creación.

Como subrayaba el Papa en su mensaje a la Cumbre del Clima que acaba de terminar en Madrid, no podemos cargar a las nuevas generaciones los problemas de esta generación. Los jóvenes, católicos y no católicos, perciben muy claramente que el Santo Padre es quizás el único líder adulto mundial que siente esta responsabilidad.

El cuidado de la creación va en el ADN de los cristianos, pero a veces genera incomprendiciones de uno y otro lado...

Hay líderes comprometidos en este tema, que tiene alcance para toda la humanidad. Pero en este libro y en *Laudato si*, que puede ser una brújula, vemos que para el Papa Francisco es un tema teológico. Como dice al principio del libro, la Tierra es don de amor, es un proyecto del amor de Dios hacia la humanidad. No se pue-

de aceptar la crítica de que este Papa habla demasiado del cuidado del medioambiente. De hecho, el tema ha sido tratado por los Papas anteriores y Benedicto XVI fue considerado el *Papa verde*. Además, san Francisco de Asís es el santo del cuidado de la creación.

Laudato si y este libro muestran que las raíz del compromiso del Papa Francisco y de la Iglesia por el medio ambiente es doctrina social, no es ideología. También es importante en el pensamiento del Papa unir el grito de la Tierra con el clamor de los pobres. Lo ha dicho muy claramente con ocasión del Sínodo para la Amazonía, que no se puede entender si no se ha leído *Laudato si*. Esta no es una encíclica ambientalista, sino que es un documento en la tradición de la doctrina social de la Iglesia. Aparece claramente el cuidado del medioambiente, pero también el cuidado del ser humano; es decir, la ecología integral.

En el mensaje para la Jornada Mundial de la Paz se vuelve a unir la ecología al desarrollo del hombre y a la paz.

Sí, lo hemos visto también durante los viajes del Papa Francisco. Como portavoz interino he tenido el privilegio de acompañarlo en cinco de los viajes apostólicos y siempre el tema del cuidado del ser humano, de los débiles, de los necesitados, y el cuidado del medioambiente aparecen juntos.

¿Se ha sabido explicar a los fieles que es doctrina social de la Iglesia?

Las raíces de *Laudato si* son el Evangelio y la doctrina social de la Iglesia. La idea de desarrollo sostenible de Francisco se basa en el magisterio del Concilio Vaticano II, particularmente de san Pablo VI. El desarrollo tiene que ser sostenible para favorecer una ecología integral. Y los fieles pueden comprender que todo está conectado. El Papa, por ejemplo, ha lanzado el tema de la economía de Francisco. Es otra ruta que nos va indicando; no por casualidad tendremos este encuentro en Asís. Y luego en mayo tendremos el pacto educativo, coincidiendo con el quinto aniversario de *Laudato si*.

La encíclica se citó mucho en la COP de París, en cuyos acuerdos había grandes esperanzas, pero lo único que sale de Madrid ahora es el compromiso de ser más ambiciosos...

Pienso que el secretario general de la ONU, António Guterres, ha expresado muy bien que la comunidad internacional ha perdido una ocasión importante para afrontar de modo claro y concreto el problema. Hay que redoblar el esfuerzo. Estoy seguro de que el Papa lo va a hacer.

¿Cómo se ayuda desde los medios vaticanos a concienciar sobre este tema?

A través de las distintas posibilidades que dan los medios, con la propia Librería Editrice Vaticana, *L'Osservatore Romano* o Radio Vaticana, pero ahora tenemos también las redes sociales, donde publicamos pequeños vídeos que explican el pensamiento de Francisco y hay una buena respuesta, en particular de los jóvenes. Hay que fortalecer la presencia de la Iglesia en las redes sociales, que es donde están los jóvenes y es un espacio muy fecundo. Tengo dos niños y entiendo cómo es de importante.

La receta para una Navidad sostenible

▼ Cada año, los españoles tiramos a la basura 1.400 millones de kilos de comida. Añádale tres ceros a ese número y tendrá la cantidad que se desperdicia a nivel global, un tercio de la producción mundial según la FAO. Este despilfarro genera un 10 % de las emisiones de efecto invernadero y en Navidad, una época caracterizada por las comidas copiosas, golpea más fuerte que nunca. Empresas, organizaciones sociales y movimientos ciudadanos comparten sus estrategias para combatir este fenómeno



Pixabay

Rodrigo Moreno Quicios

Son las nueve de la noche de un martes cualquiera, ya es hora de cenar. Saco el móvil y abro Too Good To Go, una aplicación que ayuda a dar salida a los excedentes de 2.200 establecimientos y que, a lo largo del último año, ha salvado en España medio millón de paquetes de comida. Doy con una panadería

que, durante el día, no ha conseguido vender lo que esperaba y ofrece esta noche un paquete sorpresa por cuatro euros. Pago a través del móvil y me acerco a recogerlo. Es un roscón. Está en perfecto estado y cumple con las normas de seguridad alimentaria. Simplemente, debido a la legislación vigente, mañana no se podría vender.

Mientras ceno mi recién

adquirido pack me pregunto: ¿Habrá comprado este roscón en circunstancias normales? ¿Quedando aún tres semanas para el día de Reyes? Rotundamente no. Según datos de la FAO, un tercio de la producción mundial de alimentos se desperdicia cada año y yo tengo clara mi estrategia para parar esta rueda: comprar menos. Entonces, ¿qué hago con este

roscón? ¿Acaso se están aprovechando las empresas de la conciencia verde para aumentar sus ventas? A la mañana siguiente, una portavoz de Too Good To Go me saca de dudas.

«Las panaderías o restaurantes no producen bajo demanda sino algo más de lo que esperan vender, así dan respuesta a lo que pue-
da pasar a lo largo del día»,

me aclara Helena Calvo. Por lo visto, es una práctica tan común que el 10 % de las emisiones de efecto invernadero proceden del desperdicio alimentario y, si este fuera un país, sería el tercero más contaminante del mundo. «Queremos darle una última oportunidad a esos productos pero que nadie haga negocio con ellos. No queremos ser una plataforma de descuentos», añade la responsable de Too Good To Go. Así, los establecimientos que ofrecen sus sobras por esta aplicación deben hacerlo a un tercio de su precio original. «Trabajamos con esos márgenes para que proporcione un beneficio mayor que tirar lo directamente a la basura, pero menor que venderlo en tu horario habitual», matiza la portavoz.

¿Y no sería más ecológico, simplemente, animar a estos locales a producir menos? Según Helena Calvo, ese es otro de los frentes que aborda Too Good To Go: «Cada vez que un establecimiento anuncia un lote, lo cuantificamos y vemos cuánta gente viene a recogerlos. Ver los datos les permite hacer una corrección y nosotros se los proporcionamos en tiempo real».

Pero no solo los propietarios reciben consejos. También los usuarios que, por ejemplo, adquieran un lote de plátanos maduros de una frutería, recibirán a través de la aplicación recetas de repostería para darles salida antes de que se echen a perder. «Creemos que es un ejemplo más del cambio de hábitos que necesitamos. Tenemos unos impulsados por la compra compulsiva y nos olvidamos de la economía circular que ahora se presenta como alternativa», concluye Helena Calvo.

En el mercado

Unos días después, estoy en el mercado con mi madre. Ella se encarga todos los años de la cena de Nochebuena y, como estoy algo avergonzado de criticar siempre sus compras desde la comodidad del que no pisa la calle, he decidido acompañarla arrastrando el carrito. Siguiendo los consejos que me dan diferentes organizaciones, pienso ayudarle a hacer un menú diferente.

«Lo primero es planificar bien los platos que vamos a hacer y comprar de acuerdo a

las personas que vienen», me ha dicho antes Luís Ferreirim. Según el responsable de Agricultura de Greenpeace, «es una cuestión cultural pensar que tener una mesa muy llena es una forma de satisfacer a las personas que invitamos», pero las fiestas que están por venir realmente «son para disfrutar de las personas queridas y no darse atracos». Sabiendo que cada año tenemos polvorones hasta febrero, este año compramos la mitad. Aun así sobrarán.

Otra de las instrucciones de Ferreirim es «que los productos de origen animal no sean los protagonistas de estas comidas». Un tema delicado que no convencerá a mi

En consecuencia, aunque en mi casa habrá langostinos y embutido hasta el hartazgo, tras duras negociaciones mi madre y yo conseguimos sustituir el reglamentario churrasco de ternera por una ensalada de granada y escarola. Son dos productos locales, verdes y de temporada que, según Ferreirim, suelen estar de oferta y generan «un comercio sostenible que permite un mundo rural vivo». Además, el abanico disponible cubre todos los gustos y las familias interesadas pueden introducir en sus mesas coles de Bruselas, acelgas, apio, aguacate del sur peninsular y todo tipo de cítricos.

Pero el plato estrella de

Las sobras, a casa

Según la Confederación Empresarial de Hostelería de España, durante Navidad la facturación en restaurantes puede aumentar en un **10 %** y, para aquellos que disponen de salones, hasta un **50 %**. «Son fechas que gustan especialmente y tenemos clientes que repiten todos los años», explica Sonia Sánchez, directora de Comunicación, Marca y Sostenibilidad de Paradores. Buena parte de sus establecimientos ya han colgado el cartel de completo y, conscientes del despilfarro que se puede generar en estas comidas, han tomado la iniciativa. Antes de que se lo pidan los clientes, los camareros les ofrecerán llevarse las sobras a casa en envases biodegradables y compostables.

«Esta sencilla idea es una acción básica de economía circular que evita que la comida acabe en la basura», señala Sánchez. Tradicionalmente asociados al lujo, en Paradores no temen que esta oferta les haga perder parte de su caché. «En otros países llevarse la comida que no se ha terminado de consumir es muy normal. Aquí comienza a serlo, por lo que también empieza a dar menos corte sumarse a la tendencia». Como consecuencia, «cada vez hay más clientes que se apuntan a marcharse con alimentos que pueden aprovechar después en casa y estamos convencidos de que todos valoran muy positivamente la idea», asegura la responsable. De hecho, según el último informe de Brand Finance, Paradores es la marca con mejor reputación en España. «Estamos convencido de que la apuesta por la sostenibilidad influye positivamente en esa percepción», concluye Sonia Sánchez.

abuelo, devoto del jamón serrano, pero en el que coincide Silvia Moriano, miembro de Unión Vegetariana Española. «La ganadería intensiva es responsable del 14,5 % de las emisiones globales de efecto invernadero, por encima de la contaminación que producen aviones o coches en todo el mundo», explica. Además, según Moriano, también debemos evitar los mariscos, pues «están sufriendo un acoso y derribo continuo». Incluso «hay especies animales al borde la extinción por la persecución que han sufrido durante años para acabar en nuestras mesas», me asegura.

nuestra Nochebuena será el cocido, una auténtica tradición familiar. «Muchas veces creemos que tiene que ser un chuleton de pavo con cerezas importadas de otros países, pero tenemos comidas de Navidad muy sostenibles que se pueden hacer con sobras de los días anteriores», advierte Ferreirim. El responsable de Greenpeace anima a «recuperar las tradiciones y pedir recetas a las personas mayores». «Tenemos que provocar un cambio de mentalidad, lo importante son las personas y las charlas que se pueden tener, no llenar la barriga», sentencia.



Jaime Tatay, SJ*

Las religiones ante el reto del cambio climático

El Ministerio para la Transición Ecológica del Gobierno de España planteó la posibilidad de organizar una mesa de diálogo interreligioso dentro de la COP25 de Madrid. Así, el pasado jueves 12 de diciembre nos dimos cita en IFEMA Abdelaziz Hammaoui, teólogo musulmán de la Junta Islámica de Melilla; Krishna Kripa Dasa, presidente de la Federación Hindú de España; Raphaël Benatar, secretario del Centro de Estudios Judío-Cristianos, y yo, que soy profesor de Teología y Sostenibilidad en la Universidad Pontificia Comillas. Nos preguntamos si las religiones pueden desempeñar una función relevante en el actual contexto internacional como espacios de diálogo fecundo, como palancas de presión política y como catalizadoras de la acción para responder así a las urgentes cuestiones socioambientales que afronta la humanidad.

Tras repasar los textos sagrados y las fuentes teológicas que fundamentan en cada tradición el respeto y el cuidado de la naturaleza, dialogamos sobre algunos de los aspectos prácticos compartidos por todas las grandes religiones que pueden fundamentar una convergencia interreligiosa y acelerar las transformaciones culturales, económicas y políticas que la Agenda 2030 y el Acuerdo de París demandan. Un aspecto que se subrayó fue el carácter transnacional, global, de las diversas «comuniones globales religiosas». Frente a las cortas miras de los intereses nacionales que impiden alcanzar acuerdos, la visión religiosa desborda el estrecho marco del Estado-nación e invita a percibir los bienes comunes globales –como el agua, la atmósfera o la biodiversidad– un bien mayor que debe ser preservado para las futuras generaciones.

Las grandes religiones están bien posicionadas para llegar a donde ninguna otra institución llega. La red educativa y sanitaria global y la presencia de lugares de culto –iglesias, mezquitas, sinagogas y templos– en prácticamente todos los rincones del planeta en los que hay una presencia humana podrían servir potencialmente como vectores de transformación social o *hubs* de concienciación y acción climática. Junto a este capital institucional, aparece también la nada despreciable capacidad financiera de las religiones. Se estima que aproximadamente un 12 % de los activos financieros mundiales están vinculados directa o indirectamente a instituciones religiosas o de inspiración religiosa.

Las religiones también poseen una especial capacidad para generar «capital social», uniendo y articulando comunidades locales y promoviendo modos particulares de ciudadanía global. En un contexto fragmentado socialmente, polarizado económicamente y dividido ideológicamente, esta habilidad resulta de gran importancia para iniciar procesos de transformación social, económica y medioambiental. Además, las religiones son repositorios de valores éticos y, a pesar de sus contradicciones, poseen un capital moral que permea y trasciende a sus comunidades.

Por último, las religiones son también potenciales constructoras de puentes interculturales con capacidad de dialogar con actores muy diversos de la sociedad, influyendo en la toma de decisiones, estableciendo foros de diálogo y facilitando el entendimiento.

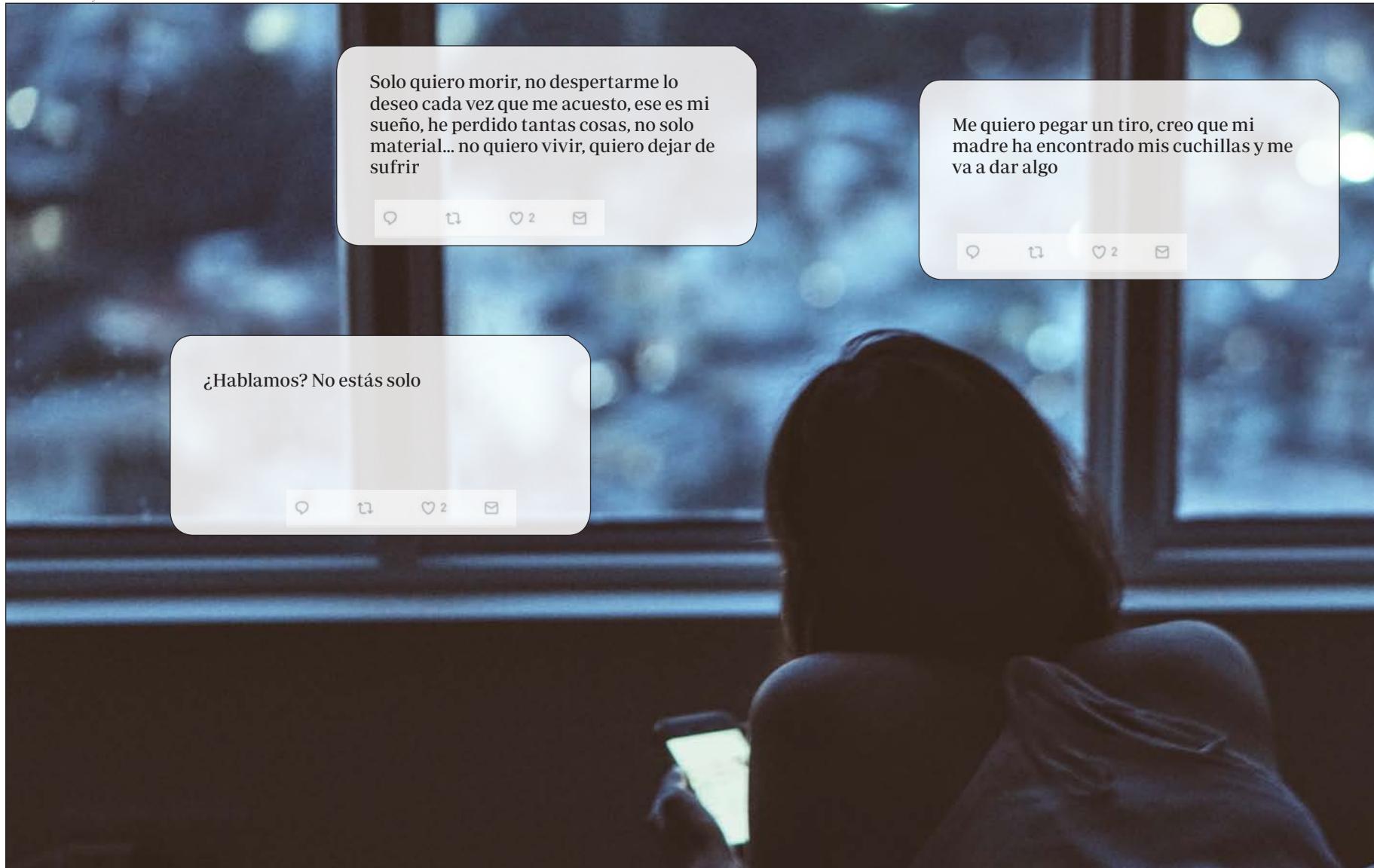
*Profesor de Teología y Sostenibilidad en la Universidad Pontificia Comillas

José Carlos Romero / Universidad Pontificia Comillas



Jaime Tatay, a la izquierda, en un momento de la mesa de diálogo

Fotos: Pixabay



Inteligencia artificial contra el suicidio juvenil

▼ En una sociedad donde el guasap se ha impuesto a la llamada telefónica y donde los jóvenes se expresan en redes sociales, el Teléfono de la Esperanza ha visto limitada su capacidad de ayuda. El algoritmo *Code of Hope*, que detecta el comportamiento en Twitter de personas con depresión de alto riesgo para prevenir un posible suicidio, se ha convertido en el Teléfono de la Esperanza del siglo XXI

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Llevaba una vida perfecta. Comidas en restaurantes de lujo, viajes a París, paseos en barco, conciertos con amigas... pero todo se desvaneció cuando la modelo e *influencer*, de 27 años, se ahorcó con una sábana en su casa de Majadahonda hace ahora dos años. El suceso conmocionó a los cerca de 300.000 seguidores de la joven, que no se explicaban cómo alguien con una vida de color de rosa se suicidaba. Pero ella misma había revelado semanas antes, en Instagram y WhatsApp, los sentimientos que posteriormente le abocaron a quitarse de en medio. En un vídeo en Instagram que tan solo estuvo disponible unas horas -no se podía permitir dejarlo de forma permanente, su reputación de chica feliz que esperan las marcas comerciales se hubiera ido a pique-, la joven confesó entre lágrimas que su vida

no era tan perfecta como aparecía en las fotos y que su trabajo consistía precisamente en idealizar su día a día. De hecho, la modelo grabó el vídeo desde el aparcamiento del concierto al que decía en sus redes sociales que había acudido con amigas. En realidad, había asistido sola, con su fotógrafo, para buscar la imagen perfecta y simular una vida de ensueño. La segunda voz de alarma llegó en forma de guasap. Fue uno de los últimos que envió antes de morir. Se lo escribió a una amiga a la que le confesaba que era «todo fachada» y que se sentía «sola».

En el mismo año, el 2017, otros cerca de 300 jóvenes se suicidaron en España según el Instituto Nacional de Estadística, lo que representa un 9 % más que el año anterior. De hecho, en este segmento de la población, el suicidio es la principal causa de muerte, solo por detrás de los tumores. A este ascenso parece haber contribuido, de alguna forma, el





Un puente digital entre los jóvenes y la ONG

Esta distancia relacional y comunicacional entre el Teléfono de la Esperanza y los jóvenes, se ha visto acortada por un puente digital en forma de algoritmo que han construido de forma altruista entre las empresas Publicis España, WYSIWYG* y AP Exata, y que permite identificar perfiles en las redes sociales con síntomas de depresión de alto riesgo.

«Todo surgió de un miembro de nuestro equipo que se quedó impactado ante el mensaje de desesperación que un joven había lanzado en redes sociales antes de suicidarse», explica Paco Mendoza, CEO de Publicis España. «Aquel chico había gritado al mundo, a través de internet, por lo que estaba pasando y la sociedad no había sido capaz de identificarlo. Precisamente, nosotros siempre decimos que la revolución digital, cuya parte comercial trabajamos mucho, siempre tiene que ayudar a las personas. Por eso, decidimos actuar».

Comenzó entonces el desarrollo de la inteligencia artificial *Code of Hope* (Código de la Esperanza), que detecta el comportamiento de personas con depresión de alto riesgo para prevenir un posible suicidio. Pero para su implementación, el algoritmo no debía señalizar solo determinadas palabras. «En un idioma como el nuestro, en el que manejamos la ironía y muchos otros recursos que cambian el significado de las palabras, debíamos ir un paso más allá para no equivocarnos en la detección de un problema como puede ser una señal de aviso ante el suicidio», subraya Mendoza. Por eso, siguiendo una teoría desarrollada por el psicólogo Robert Plutchik, «empezamos a mezclar determinadas palabras con manifestaciones textuales de determinados sentimientos y así tratar de detectar y descartar la ironía para centrarnos en quien se encontraba en un problema de verdad».

Cuando el *Code of Hope* estuvo listo, el último paso fue la implementación del nuevo sistema en la ONG. Tal y como explican desde Publicis España, se hizo de la siguiente manera: se creó un patrón de aprendizaje a partir de perfiles de suicidas y sus últimas publicaciones en las redes sociales. Con ese patrón, el algoritmo analiza las últimas publicaciones de diferentes usuarios e identifica perfiles que hayan mostrado las mismas señales. Después de esta primera fase, un *bot* instalado

en la cuenta de Twitter de Teléfono de la Esperanza sigue automáticamente el perfil señalado y le muestra al usuario el siguiente mensaje: «¿Hablabamos? No estás solo». Seguidamente, se invita a la persona a acceder al DMCard, una nueva tecnología de Twitter que permite un *chat* virtual con voluntarios de la institución. Tras esta interacción, el algoritmo sigue analizando durante un tiempo a los usuarios identificados. Si su estado emocional mejora, pasará a *stand by*, de lo contrario, se generará un informe que se enviará al Teléfono de la Esperanza para poder intervenir a tiempo.

El código se empezó a utilizar en noviembre de 2018 y en sus primeros seis meses de funcionamiento analizó un millón de perfiles e identificó a 300 de ellos como de alto riesgo. Todos ellos han sido contactados, escuchados o tratados.

abuso en las redes sociales. Según un estudio llevado a cabo en el hospital universitario Sainte-Justine de Montreal, en Canadá, existe una conexión entre el tiempo que los adolescentes pasan en la redes sociales, o viendo la televisión, y el aumento de los síntomas de depresión.

Sin embargo, comparado con el total de suicidios en España -3.679 personas muertas-, los casos que afectan a la gente joven (hasta los 29 años), tan solo representan el 10 % del total. A pesar de ello, en la ONG Teléfono de la Esperanza, fundada en 1971 por el hermano de San Juan de Dios Serafín Madrid y que se dedica, entre otras cosas, a prevenir el suicidio, están preocupados por estas cifras porque «hemos constatado con inquietud que la gente joven ya no llama por teléfono. Eso hace que nuestra capacidad de ayuda en este rango de edades se vea limitada de alguna forma», reconoce el secretario general de la ONG, José María Sánchez Orantos, en conversación con *Alfa y Omega*. Hoy la juventud española se desenvuelve principalmente en un contexto digital, donde la llamada telefónica ha perdido relevancia y ha dejado paso a las notas de voz y a los mensajes en WhatsApp, Twitter y otras muchas redes sociales.

El suicidio en 2017*

3.679 muertes.

Dos veces más muertes por suicidio que en accidente de tráfico; Once veces más que por homicidio y 72 veces más que por violencia de género.

286 suicidios juveniles.

8.000 intentos.

*Fuente: INE y Teléfono de la Esperanza

«Las redes sociales son un factor de riesgo que tener muy en cuenta»

Magdalena Pérez Trenado, psicóloga especialista en psicología clínica y responsable del Programa de Prevención del Suicidio del Teléfono de la Esperanza



¿Cómo influyen las redes sociales en nuestro cerebro?

A nivel químico, diferentes estudios sobre el funcionamiento cerebral ponen de manifiesto que el uso de las redes provoca modificaciones en neurotransmisores como la oxitocina, la adrenalina, la dopamina, la serotonina, la testosterona y el cortisol, implicados en el desarrollo y la gestión de las emociones, activando áreas relacionadas con la descarga de la agresividad, con la experiencia de recompensa y gratificación rápida, con circuitos de adicción...

¿Existen casos de personas a las que las redes sociales les hayan predisposto de alguna forma para el suicidio?

Si hablamos de suicidio, las redes sociales también son un factor de riesgo emergente que tener muy en cuenta, especialmente para aquellos jóvenes que estén viviendo un momento de vulnerabilidad intensa.

En las redes hay muchos mundos pero hay dos, muy habitados, que son muy peligrosos. Uno es el mundo de los seres estupendos, un mundo colorido, ese en el que solo caben los intercambios que ofrecen una imagen positiva, optimista, divertida, guapa, dinámica... ese en el que no hay sitio para la tristeza, el miedo, los problemas, la enfermedad... Para muchos chicos es muy difícil habitar en este mundo del que se autoexcluyen o en el que se inventan perfiles acordes a lo que se espera de ellos, o peor aún, en el que tienen que negarse a sí mismos para sentirse integrados.

El otro mundo es un mundo oscuro, en él habitan personas, chicos y chicas, que sufren mucho, que sienten un dolor intenso y continuado que no saben gestionar, que se sienten muy solos pero, que en ese mundo, se encuentran con otros muchos iguales a ellos con los que establecen vínculos que, generalmente, refuerzan su complicado estado. En ese mundo me comprenden, pero no es un mundo en el que se proporcione consuelo a mi dolor, ni me ayuda a poder valorar alternativas sanas. Es un mundo peligroso que me mete en un bucle del que es mucho más difícil salir.

¿Existe la soledad en la época de la hiperconectividad?

La hiperconectividad digital tiene muchas ventajas y también muchos riesgos. Uno de estos riesgos es la soledad. Hoy cualquiera puede tener cientos de seguidores, miles de contactos a un clic de distancia, pero sentirse muy solo. No es lo mismo un contacto que un vínculo, y la vinculación afectiva es uno de los factores clave en el desarrollo de la salud emocional. Las nuevas tecnologías nos acercan a muchas personas y facilitan el mantenimiento de los contactos, pero también tienen el riesgo de potenciar esa soledad emocional porque nos privan de la experiencia del encuentro personal auténtico, del vivir y compartir experiencias juntos, de la mirada, de la mano agarrada, del abrazo, de la escucha calmada, de la presencia, de lo que realmente alimenta el vínculo.

«La fe ha sido el mayor regalo que he recibido»

Alejandro Moreno



Joaquín Núñez del Cuvillo recibiendo la medalla *Pro Ecclesia Gadicense et Septense* de manos del obispo de Cádiz y Ceuta

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Lleva casado con su mujer 60 años, ha tenido siete hijos, se ha codeado con las grandes figuras del toreo -José Tomás, Roca Rey, Espartaco, Jesulín...- y ha dirigido una de las ganaderías más prestigiosas de España, pero cuando se le pregunta a Joaquín Núñez del Cuvillo por el momento más significativo de su vida, por lo más importante, el famoso ganadero de casi 90 años habla de la fe: «No me la he merecido, pero ha sido lo mejor en esta vida. La fe ha sido el mayor regalo que he recibido. Por eso, tengo más obligación que otros de dar gracias a Dios, porque me ha dado más. Este ha sido el sentido de mi vida y así he tratado de inculcárselo a mis hijos».

Pero la de Núñez del Cuvillo ha sido una fe nutrida en la «Misa, la comunión y la oración diaria» y regada con obras, lo que le ha valido la medalla *Pro Ecclesia Gadicense et Septense* que el obispo de Cádiz y Ceuta le entregó a finales de noviembre. «Son numerosas sus acciones de caridad

▼ El famoso ganadero Joaquín Núñez del Cuvillo ha sido reconocido por la diócesis de Cádiz y Ceuta con una de las medallas *Pro Ecclesia Gadicense et Septense*. Es «un motivo más que me obliga a seguir dando gracias a Dios y a seguir colaborando con las necesidades de la Iglesia y de los más desfavorecidos»

y sus ayudas a parroquias, fundaciones y órdenes religiosas. El territorio de la Janda es testigo de su atención humilde a los más necesitados, sin pedir a cambio reconocimiento alguno», explican desde el Obispado al mismo tiempo que tildan al ganadero de «cristiano ejemplar» y «referente de justicia y caridad cristiana». La medalla también reconoce la preocupación del nonagenario «por el bienestar de sus empleados». Pero Núñez del Cuvillo, lejos de considerarlo una actitud por la que merezca reconocimiento alguno, habla de su ganadería y de quienes trabajan en ella casi con la misma admiración con la que se refiere a sus propios hijos: «Con los obreros, con todos los empleados, hay

una relación muy buena. Son como de la familia y nos queremos todos mucho».

Al ganadero, sin embargo, todo esto le parece «poca cosa». Es más, «quizá debería haber hecho más», reflexiona. Por eso, cuando se enteró de la concesión del galardón, pensó «que se habían equivocado de persona». Hay «muchas otras personas más ejemplarizantes que yo. Lo mío no tiene mérito. Tiene más valor el que da dinero haciendo un sacrificio de sus propias necesidades, pero ese no es mi caso. Yo solo he procurado ayudar al que lo ha necesitado», confiesa en conversación con *Alfa y Omega*. Al final, el ganadero terminó aceptando «con gusto y honra» la distinción,

pero la considera «un motivo más que me obliga a seguir dando gracias a Dios y a seguir colaborando con las necesidades de la Iglesia y de los más desfavorecidos».

Premio a la labor caritativa y familiar

El empresario taurino recibió la medalla en una ceremonia muy sencilla, desarrollada al término de una Misa presidida por el obispo, monseñor Rafael Zornoza, en la festividad de Cristo Rey. Junto al ganadero, también fue premiada la religiosa y enfermera sor Joaquina Aragón Rendón. Con otras hermanas de comunidad, la hija de la Caridad ha creado «un hogar para los enfermos de VIH en situación clínica severa». También visita en sus domicilios a quienes están aquejados por esta enfermedad «y a los más pobres de entre los pobres», señala la diócesis.

La segunda mujer galardonada este año con la insignia es la ceutí María Luisa Simón Sánchez. «Su dedicación a los más pobres se muestra en su tarea al frente de Cáritas en la parroquia de Nuestra Señora de los Milagros del

«Son numerosas sus acciones de caridad y sus ayudas a parroquias, fundaciones y órdenes religiosas»

Rinconcillo». Allí «no solo atiende las necesidades materiales» de los usuarios «sino que intenta conocer a fondo a cada una de las personas a las que ayuda. Incluso estando enferma en el hospital, no dejó de llamar por teléfono para interesarse por todas las personas que en aquellos momentos le preocupaban y, desde allí continuó buscando las soluciones para cada caso, tutelando las ayudas».

El último premiado fue Miguel Ángel de la Huerga, quien junto a su mujer Mercedes, ha estado fuertemente implicado en la pastoral familiar de la diócesis durante décadas. «En el servicio a la Iglesia diocesana, destaca su tarea como orientador» y también su papel como «director del Centro de Orientación Familiar de Cádiz durante 20 años». Dejó la dirección del COF en 2018, pero todavía «sigue colaborando siempre que se le necesita».

Todos ellos recibieron la medalla *Pro Ecclesia Gadicense et Septense*, distinción que nació el año pasado cuando la diócesis celebró el 750 aniversario del traslado de la sede de Medina Sidonia a Cádiz y el 600 aniversario de la creación de la diócesis de Ceuta. «Con este motivo, surgieron un sinfín de iniciativas conmemorativas y también la idea de hacer unas medallas que dieran un reconocimiento a diversas personas de nuestra diócesis que hubieran tenido un papel relevante aunque a veces poco conocido dentro de la Iglesia», explica María José Atienza, responsable de Comunicación de la diócesis de Cádiz y Ceuta.

Dios nace en la cárcel

▼ Los presos de las cárceles españolas son los grandes olvidados de la sociedad, pero en estos días voluntarios y capellanes de la pastoral penitenciaria se esfuerzan por hacerles llegar la Navidad

Emilio Vereda Cuevas



Emilio, ante los muros de la prisión de Alcalá-Meco

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo /
José Calderero de Aldecoa @jcalderero

«La cárcel es como un mundo fuera de nuestro mundo. Está apartado y lejos, como si la sociedad no lo quisiera ver», dice Emilio, un seminarista de Guadalajara que cada viernes acude junto a otros voluntarios y al capellán de la cárcel al centro penitenciario de Alcalá-Meco. «Aunque tu madre te olvidase, yo no te olvidaré», dice Isaías, el profeta del Adviento por excelencia, y así lo han podido vivir los internos de la prisión durante estos días de preparación a la Navidad, gracias a los voluntarios de pastoral penitenciaria.

«Hemos tenido una celebración penitencial con ellos por el Adviento, y ha sido muy bonito comprobar que, hayan hecho lo que hayan hecho, Je-

sús quiere acercarse a ellos para perdonar sus pecados y que le puedan recibir en la Eucaristía. No son peores que cualquiera de nosotros», reconoce Emilio, quien durante todo este tiempo visitando a los presos se ha dado cuenta de que «no podemos juzgar a la gente. Si están aquí es porque han hecho algo, eso ya lo sabemos, pero ahora se trata de que aquí podamos tratarles como Jesús nos trata a cada uno de nosotros. Yo no soy el bueno y ellos los malos». Es más, «cada vez que veo los muros y los alambres de la cárcel me doy cuenta de que Jesús mismo está prisionero aquí».

La Misa de los viernes, en la que participan cerca de 40 internos, «es muy especial porque es muy sencilla. No hay una gran liturgia, pero es muy participativa; ellos leen y hacen

las peticiones, muy espontáneas, por sus familias, por sus juicios, por otros presos... Hay mucho compañerismo que se percibe cuando se abrazan en el momento de la paz. La primera vez que fui allí me di cuenta de que el Jesús que está en la Sagrada Forma es el mismo que el preso que tengo a mi lado».

Días intensos

Si estos días de preparación de la Navidad son intensos en los hogares españoles, también lo son para los voluntarios de pastoral penitenciaria de toda España, que se esfuerzan también por hacer llegar la Navidad al otro lado de los muros de las pri-

La pastoral penitenciaria en cifras

164 capellanes. 2.755 voluntarios. 7.150 reclusos participan en las celebraciones religiosas (12 % de la población total). 75 casas de acogida. 810 personas en trabajos por el bien de la comunidad tuteladas por la Iglesia. 1.302.620 euros invertidos por delegaciones y capellanías.

dades urgentes. Junto a ello, se quiere también facilitar la comunicación telefónica con la familia por parte de los internos extranjeros y ayudar a sus familias para que puedan visitarlos en la cárcel.

Como explica Mariola Ballester, directora del Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria de Orihuela-Alicante, «Dios vino al mundo y los hombres no le abrimos, pero hoy tenemos la llave para ser la esperanza de futuro de muchos hombres y mujeres que esperan, muchos de ellos con temor, que se les vuelvan a abrir las puertas».

Llamadas a familiares

Otra iniciativa en beneficio de los internos es *Minutos de esperanza*, desarrollada por las diócesis de Aragón para comprar tarjetas telefónicas y que los 2.030 presos de la comunidad autónoma puedan desear feliz Navidad a sus seres queridos. «Queremos que en todas las casas se pueda decir: «Ha llamado papá –o ha llamado mamá–, es Navidad», explica Isabel Escartín, delegada de Pastoral Penitenciaria de la archidiócesis de Zaragoza, «porque para la sociedad son solo presos, pero para sus familias los presos son ante todo padres, hermanos, hijas, esposos...».

«En la cárcel no hay móviles y en la calle ya no se venden las tarjetas. Además, aunque siguieran existiendo, muchos de ellos no tienen recursos para comprarlas», asegura Escartín. Es, por tanto, «el mejor regalo que se les puede hacer», explican los capellanes de las cárceles. «La Navidad es una época muy emotiva y conectar con los familiares por teléfono es algo que les llena el alma».

Estos días los voluntarios de pastoral penitenciaria echan el resto, porque «queremos acortar la distancia de lo que se vive en la cárcel con lo que se vive fuera. Cada vez más hay más conciencia de la necesidad de intentar alegrar a los internos estas fiestas», asegura Florencio Roselló, director del Departamento de la Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal.

«Durante estas fechas hay sentimientos encontrados –explica–. Ellos echan en falta lo que no tienen, la familia sobre todo, pero los que participan en las actividades de la pastoral también viven estos días con esperanza por el Niño que nace. El belén que montan es la familia que quieren encontrar cuando salen, y muchos internos consiguen vivir estos días con normalidad».

Son días de comunicaciones, de visitas, de llamadas telefónicas, de cartas... y es habitual en muchos centros penitenciarios que se hagan concursos de belenes, de villancicos, de tarjetas navideñas o representaciones de belenes vivientes, y en Nochebuena hay una cena especial para todos, «actividades que ayudan a vivir estos días y no estar pensando en lo que uno no tiene. Es verdad que siempre hay cierta nostalgia, pero muchos lo viven con normalidad y hasta con esperanza, porque en estas fechas Dios nace también dentro de la cárcel».

IV Domingo de Adviento

«Para que se cumpliera lo que había dicho el Señor»

Lawrence OP

En el tiempo de Adviento tiene particular importancia la lectura de las profecías del Antiguo Testamento, en las que de modo especial el profeta Isaías nos va presentando gradualmente detalles sobre los futuros tiempos mesiánicos. Algunas de sus profecías se verán cumplidas cuando el Señor venga en poder y gloria al final de los tiempos, pero otras ya han sido realizadas. Es el caso de la primera lectura que escuchamos este domingo. Isaías anuncia el gran signo de la Virgen encinta que dará a luz un hijo. Sin duda, el período de Adviento, unido al de Navidad, está repleto de promesas del Antiguo Testamento que la Iglesia ha visto siempre realizadas en Cristo. Pero además, debido a que Mateo dirige su Evangelio principalmente a los cristianos provenientes del judaísmo, son más frecuentes este año las citas o alusiones escriturísticas a Jesús, en quien ahora se ve llevada a término la antigua alianza. La relevancia de este cumplimiento es fundamental para comprender la vida de Jesucristo como el punto culminante de la revelación de Dios y la verdadera llegada de la salvación a los hombres.

La centralidad de Jesucristo

Aunque el relato que este próximo domingo escuchamos aborda la función de José con relación a Jesús y a María, el personaje principal es el mismo Jesús. De hecho, el principio del texto describe «la generación de Jesucristo», y el final muestra que esto se llevó felizmente a término. Merece la pena, no obstante, detenernos algo en el papel desempeñado por José en este acontecimiento. Podemos hacernos cargo, en primer lugar, del desconcierto que debió de experimentar José al ver que la persona con la que se había desposado esperaba un niño, sin haber vivido juntos todavía, pues el matrimonio judío tenía varias fases y no había comenzado todavía la convivencia. El Evangelio es parco en detalles o emociones sobre



El sueño de José. Vidriera de la catedral de Lille (Francia)

san José. Poco se nos dice de él, pero suficiente para saber que «era justo y no quería difamarla [a María]». El adjetivo «justo» era aplicado ordina-

riamente a quien cumplía la ley de Moisés. Según esa ley, María debía haber sido denunciada por adulterio, lo cual conllevaba la pena de muerte

por lapidación, como conocemos, entre otros textos, por el encuentro entre Jesús y la mujer adúltera. Pero la decisión de José de repudiarla en

Evangelio

La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nom-

bre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por medio del profeta: «Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”». Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

Mateo 1, 18-24

privado nos pone ante una ley que muestra una justicia unida a la compasión y no incompatible con ella. Con todo, no será el desconcierto el aspecto que prevalecerá en la actuación de José, sino el cumplimiento de una misión. En la aparición en sueños del ángel, esquema literario presente en otros lugares de la Biblia para expresar la vocación de algún personaje importante, José conocerá la gran misión que ha de cumplir: ponerle al niño el nombre de Jesús, «porque él salvará a su pueblo de sus pecados». Naturalmente, para ello deberá acoger a María como parte de ese mandato divino. La respuesta de José a esta propuesta de Dios no pudo darse sin una confianza total en ese Dios que salva y sin una completa disponibilidad a cumplir su voluntad. La renuncia de José a cumplir los planes inicialmente pensados sobre su vida ha sido a menudo puesta en paralelo con el sacrificio de Abraham, antepasado suyo, que se mostró dispuesto a renunciar a lo más precioso para él con tal de cumplir la voluntad de Dios, de quien se fiaba plenamente.

«Le pondrán por nombre Emmanuel»

El nacimiento del Salvador será interpretado como la llegada del Dios-con-nosotros, la cercanía de Dios con la humanidad. Se trata de un Dios que es, que está, que salva. En esta obra han intervenido dos personas de modo singular: María, acogiendo en su seno a Jesús; y José, buscando y siguiendo la voluntad de Dios. María y José no hacen sino colaborar en la acción del Espíritu Santo, que, como refleja este pasaje, ha hecho posible la Encarnación del Hijo de Dios. La respuesta de María y José supone para nosotros también una llamada a acoger las inspiraciones interiores de Dios que nos llama siempre a vivir en una mayor comunión con Él y con nuestros hermanos.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado Episcopal de
Liturgia de Madrid

AFP Photo / Wojtek Radwanski



Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Una gran esperanza

▼ ¿Ves cómo ese Amor, que viene de Dios mismo, nos lanza a la misión de custodiar todo lo que ha sido creado? Hemos de repensar nuestro presente y nuestro futuro

El lunes presenté el nuevo libro del Papa Francisco, *Una gran esperanza. La custodia de la creación*. La pregunta que el domingo pasado Juan Bautista hacía al Señor, «¿Eres tú el que tenía que venir o esperamos a otro?», en el fondo es la cuestión que tenemos en nuestro corazón siempre: ¿quién puede calmar nuestras inquietudes más profundas?, ¿dónde podemos encontrar sentido a nuestra vida? La gran esperanza es el mismo Jesucristo a quien nosotros en este Adviento estamos esperando.

Jesús fue rápido en responder a los discípulos de Juan: «Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo. Los ciegos ven, y los cojos andan; los leprosos están limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y los pobres son evangelizados...». ¡Qué claridad tiene la respuesta de Jesús! Lo que nos quiere decir sin disimulos es que es Él quien trae la liberación a esta humanidad. Y este es el reto que también tenemos los cristianos hoy a la hora de anunciar el Evangelio, ya que este anuncio aporta esperanza liberadora a nuestro mundo tremadamente esclavizado por muchos ídolos, pero que se pueden resumir en dos: tener y poder.

En el nuevo libro del Papa Francisco se nos recuerda cómo podemos dar esperanza. El Santo Padre señala

que el mundo es para el hombre; ha sido un don de un Dios que nos ama entrañablemente. Se puso al servicio de nuestra vida, así como a cada uno de nosotros nos puso al servicio de los demás. ¡Qué bien nos lo ha enseñado Jesucristo! La encarnación ha sido la muestra más grande, más bella, más evidente de que Dios está con nosotros, de que está a favor nuestro. Nos ama entrañablemente y, para recuperarnos, ha dado la vida por nosotros. ¡Qué contemplación podemos hacer desde esta perspectiva de la Eucaristía! El pan y el vino se convierten en Cristo inundados por el Espíritu y por el amor del Padre. Y cuando participamos y nos alimentamos de Cristo, toda nuestra vida ha de ser vivida con el amor mismo de Él, de tal modo que el bien del otro y de todo lo que Dios puso para los hombres ha de ser nuestra dirección en la vida y nuestro modo de estar, de ser y vivir en las diversas situaciones y llamadas que tengamos.

Hacia el fin de las esclavitudes

¡Qué bien suenan palabras como don, ofrenda, arrepentimiento, fraternidad! Es lo que el Señor nos da y regala cuando entramos en comunión con Él. Es entonces cuando desaparecen todas las esclavitudes que surgen cuando hacemos dioses al tener y al

poder. ¿Te das cuenta de cómo la Eucaristía enseña a tratar al mundo con amor? ¿Ves cómo ese Amor, que viene de Dios mismo, nos lanza a la misión de custodiar todo lo que ha sido creado? Hemos de repensar nuestro presente y nuestro futuro. El mejor modo de hacerlo es viendo cómo son nuestras relaciones con los demás y con todo lo creado. Desde dónde medimos esas relaciones, si es desde nosotros mismos o si es desde Dios Creador de todo. Tengamos la valentía de ser auténticos, de revisar nuestros criterios de la vida, de apostar siempre por todo aquello que merece la pena y vale de verdad. Debemos ver si transformamos la cultura y la existencia y si la hacemos más humana, más fraterna; si estamos dispuestos a unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible integral. Como sabemos bien, custodiar todo lo creado no es compromiso exclusivo de los cristianos, sino que estamos todos los hombres implicados.

Cuando leía el libro del Papa, me vino a la mente un auto sacramental de Calderón de la Barca, *El gran teatro del mundo*. Bellas son las palabras del mundo: «¿Quién me llama, que desde el duro centro de aqueste globo que me esconde dentro alas viste veloces?». Bellísimas son las palabras

del Autor con las que responde: «Es tu Autor Soberano. De mi voz un suspiro, de mi mano un rasgo es quien te informa, y a su obscura materia le da forma». «Pues ¿qué es lo que me mandas? ¿Qué me quieres?». Con el libro en la mano, me surgían tres ideas:

1. Regalar esperanza. Hay que vivir lo creado como don, como amor recibido y entregado que nos invita a descubrir una presencia. Hay que regalar esperanza, la que nace del deseo de Dios cuando creó lo que existe: haciendo un camino hacia la fraternidad universal como la que nos mostró san Francisco de Asís, trabajador incansable por la verdadera ecología humana, «que siempre tiene el sabor del modo en que Dios salva el mundo».

2. Visión integral. «La Tierra nos ha sido confiada para que pueda ser para nosotros madre, capaz de dar a cada uno lo necesario para vivir». Miramos la Creación como Dios mismo la miró, tengamos la mirada de Dios y los actos de Dios sobre todo lo que hizo; los hombres somos su imagen.

3. Desafío que se convierte en la gran oportunidad. No sustituimos la belleza irremplazable e irrecuperable que Dios ha dado por otra creada por nosotros mismos los hombres. La conciencia que va teniendo la humanidad de la crisis cultural y ecológica debe traducirse en nuevos hábitos. En los diversos niveles, recuperemos el equilibrio ecológico: «El más profundo, el interno con uno mismo, el que se vive solidariamente con los demás, el que es natural con todos los seres vivos y el espiritual con Dios». Demos un salto hacia el misterio; todo adquiere un sentido más profundo.

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Vivir la Navidad con Jacques Philippe, religioso y autor superventas de libros de espiritualidad

«Dios desea visitarnos en nuestras heridas, miedos, pobrezas...»

María Martínez López

En nuestra sociedad cada vez se oyen más comentarios negativos sobre la Navidad, a veces incluso entre católicos. ¿Hemos dejado que nos roben esta fiesta?

Sí, un poco. Se ha convertido en algo muy comercial. Era una celebración muy hermosa y creo que hay que recuperar su verdadero sentido. Es bonito e importante que haya momentos de fiesta, de celebración en familia. Pero quizás tenemos que simplificar las cosas, y sobre todo centrarnos en lo esencial: Dios viene a morar en medio de nosotros, la presencia de Jesús Niño. Ahí hay un misterio muy bello y muy profundo.

Una de las razones por las que algunos temen estas fiestas es la ausencia de los seres queridos. ¿Qué podemos hacer cuando la nostalgia oscurece lo que debería ser alegría?

A algunas personas les cuesta vivir esta alegría porque afloran heridas.

También hay gente que en Navidad sufre la soledad, mientras se ven fiestas, luces por todas partes, gente que se reúne... No hay una receta. Creo que es importante estar atentos a los demás y que nuestra forma de festejar no sea una ofensa para ellos

sino, al contrario, intentar que todo el mundo pueda celebrar. Intentar encontrarse con otros. Y, sobre todo, ir a lo esencial, a esa dimensión de oración y de acoger en nuestros brazos y en nuestro corazón la ternura de Cristo, que quiere compartir nuestra vida, sanar nuestras heridas, consolar nuestra soledad. El Niño Jesús es toda la ternura de Dios, que nos dice: «Aquí estoy, no para juzgaros ni condenaros, sino para amaros con dulzura, con sencillez y desde la humildad».

La confusión del posconcilio llevó al joven **Jacques Philippe** (Metz -Francia-, 1947) a alejarse de la fe. Después de su conversión, a los 29 años ingresó en la recién fundada Comunidad de las Bienaventuranzas, donde ha asumido importantes encargos. Formado en Tierra Santa, desde su ordenación sacerdotal en 1985 su principal tarea ha sido la predicación y la dirección espiritual. Fruto de ello son una docena de libros, de los que se ha vendido más de un millón de copias en 22 idiomas.

¿Y si, como les ocurre a muchos fieles, pasan estas semanas e interiormente ni nos damos cuenta?

Es importante no anticiparse, a veces las cosas no se desarrollan según el escenario que nos marcamos. Si lo que verdaderamente esperamos es a Dios, si deseamos su presencia y queremos abrirnos a Él, puede haber buenas sorpresas y regalos para toda la vida. Es lo que vivió santa Teresa del Niño Jesús. Con 14 años era todavía muy frágil a nivel emotivo, dependía mucho de los demás. Y en Navidad recibió una gracia de conversión, para salir de sí misma, y una fuerza que le permitió hacerse realmente adulta. Tuvo el sentimiento de que el Señor la visitó. No siempre viviremos cosas espectaculares, pero es a eso a lo que debemos prepararnos; por ejemplo, rezando delante del belén y viviendo la Misa del Gallo como un encuentro con el Señor.

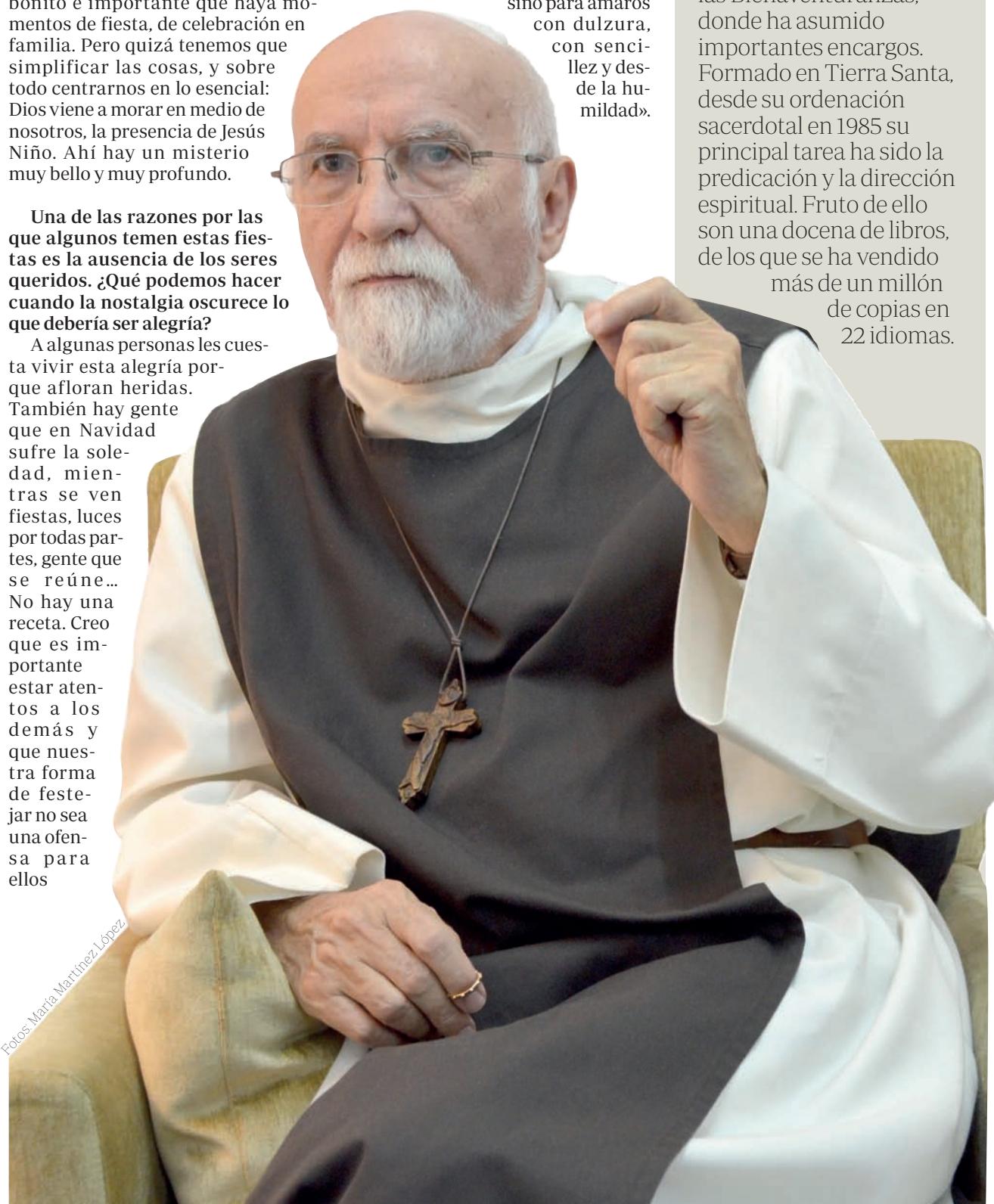
Esta forma despistada de vivir la Navidad, ¿puede deberse a que en lo exterior tenemos un mes y medio de Navidad... sin Adviento?

Las cosas son así. El Adviento es un tiempo precisamente para prepararnos para su venida, para renovar nuestro deseo, nuestra sed, nuestra esperanza. Y hay que aprovechar el alimento que nos da la Iglesia: las lecturas bíblicas o libros de oración. Si integramos esa dimensión la Navidad será más profunda, porque no será simplemente ese regalo que se compra. Los regalos son cosas hermosas, porque expresan nuestro amor. Pero

sobre todo tenemos que preparar nuestro corazón. Tampoco hace falta complicar las cosas. Si hacemos cada día un rato de oración, Dios ve nuestro deseo y nuestra espera y viene. No siempre como lo imaginamos, a veces será de forma muy discreta, muy sencilla. Pero su deseo es visitarnos precisamente ahí donde estoy herido, donde estoy solo, donde tengo miedos, pobrezas, tibiezas, sufrimientos. Esos lugares son los que hay que preparar, sencillamente tomando conciencia de qué hay en nuestro corazón y ofreciéndoselo a Dios. Si lo deseamos de verdad y tenemos confianza, algo sucederá.

Usted ha ayudado a miles de personas a rezar mejor. ¿Cómo reza Jacques Philippe en Navidad?

[Ríe] No tengo un programa fijo. El hecho de pertenecer a una comunidad religiosa ayuda mucho, porque están todos los textos de la liturgia [que rezamos]. Creo que se trata sobre todo de renovar nuestra oración para



renovar nuestra sed, nuestro deseo, nuestra esperanza: qué esperamos, a quién esperamos. Y renovar también nuestra esperanza, la confianza de que el Señor quiere estar más presente en nuestra vida. Hemos sido creados para Dios y cada tiempo de espera como este viene a recordarnos que la nuestra no es una vida cerrada sobre sí misma con un horizonte terrestre, sino que hemos sido hechos para Dios, para el cielo.

¿Y María?

Es bueno también ponernos en sus manos, por ejemplo rezando el rosario personalmente o en familia. Ella pasó tiempo esperando a su hijo, preparándose para su venida, deseando ver su carita... Y por eso puede ayudarnos.

Nosotros creemos en un Dios encarnado. ¿Cómo debe eso marcar nuestra vida y nuestra forma de orar, en comparación con quienes no creen o pertenecen a otras religiones?

La gran diferencia es que a quien esperamos es a Jesús, y Él ya ha venido. En el centro de todo está la persona de Cristo, Dios que se hace presente en la humanidad de Jesús para estar lo más cerca posible de nosotros. Y desea seguir viniendo para estar más presente aún en nuestra vida, hasta el día en que venga de forma definitiva. El Adviento nos vuelve hacia la venida del Señor al final de los tiempos antes de centrarnos en el misterio de la Navidad.

¿Por qué para muchos ha dejado de ser atractiva la realidad de un Dios personal y encarnado y, en cambio, sienten más interés por las espiritualidades orientales?

El hombre necesita espiritualidad, y a veces cree que conoce el cristianismo pero tiene una idea errónea del mismo y le resultan más interesantes esas otras espiritualidades. No hay que despreciar esa búsqueda, porque la persona que busca sinceramente terminará por encontrar a Dios. Pero me parece que hoy en día hay una dificultad.

¿Cuál?

Todo el mundo tiene esa necesidad de buscar algo más grande que la simple realidad sensible. La gente está dispuesta a hacer espiritualidad, a hacer meditación, a tener distintas experiencias; pero con frecuencia a condición de seguir siendo la dueña de ellas. Así que, de partida, se pone un límite. Creo que aquí tenemos una barrera para entrar en el misterio cristiano: al introducirnos en él, tenemos que reconocer que el centro, los amos, no somos nosotros, sino Dios. Es una puerta estrecha por la que nos cuesta pasar. Y, sin embargo, es la que nos lleva a la verdadera libertad, porque en el momento en que Cristo es el Señor y le seguimos con confianza; ahí entramos en la realidad profunda, en la profundidad del amor. Cuando uno quiere saborear la profundidad de ese amor hay que entender que el amor es donar la vida. Y eso es lo que más cuesta aceptar.

Algunas claves para la vida de fe

■ Discernimiento

«La intuición fundamental de Francisco es que para tomar la decisión justa uno no puede conformarse con reglas externas. Unas ciertas reglas son fundamentales, pero no siempre son suficientes para entender la complejidad de la situación desde dentro»



■ Santos del siglo XXI

«¡Los santos que más necesita la Iglesia somos nosotros! Quizá el rostro de la santidad más importante hoy es el espíritu de las bienaventuranzas, frente al orgullo, la fascinación por las riquezas, la pretensión de controlarlo todo, que son la tendencia actual»

■ Compromiso... desde Cristo

«No es verdad que el Papa empuje a la Iglesia al activismo. Invita a los cristianos a comprometerse con su vocación propia, pero al mismo tiempo llama de forma muy fuerte a la oración, a la amistad con Cristo. Las fuerzas humanas resultan insuficientes. Lo más urgente es dejarse tocar, renovar, sanar, convertir, guiar por Dios»

■ El riesgo de la ideología

«Cuando la fe queda vacía de la experiencia de encuentro vivo con Dios se convierte en ideología, y lo que predomina es una teoría, una forma de ver las cosas. La consecuencia puede ser un progresismo o un conservadurismo estrecho»

Entrevista completa en alfayomega.es

El pesebre es el lugar por antonomasia de la humildad. ¿Cómo hablar de esta virtud en un mundo que la ve como una apología de la sumisión?

En la Navidad hay un misterio de humildad, de pequeñez, de abajamiento; pero en absoluto de sumisión, porque la razón profunda es el

amor infinito de Dios, que es todo poderoso pero se hace pequeño por amor; no para arrasarnos sino, al revés, para hacernos libres. Y esto nos ayuda a entender la verdadera magnitud de la humildad. No es el poder lo que realiza la verdadera grandeza del hombre, sino el ser capaz de amar

como Él ama, de hacerse pequeñito por amor ante el otro. No para aplastarlo, no para que uno se desprecie a sí mismo, sino para darle todo el amor que pueda. Un amor que no es dominar, no es poseer, sino acoger y estar cerca del otro; y eso supone la humildad.



Alfonso XIII, rey de España, junto a su prometida, Victoria Eugenia de Battenberg

José María Ballester
Esquivias

«**Y**o, Victoria Eugenia de Battenberg, teniendo delante de mis ojos los santos Evangelios, que con mi mano toco, y reconociendo que nadie puede salvarse sin la fe que la santa Iglesia, católica, apostólica y romana mantiene, cree y enseña, contra la cual yo siento grandemente haber faltado, en atención a que he sostenido y creído doctrinas contrarias a sus enseñanzas...». Así empezaba la fórmula mediante la cual la princesa británica Victoria Eugenia de Battenberg, Ena, abjuró de la fe anglicana en la que había sido bautizada para así poder contraer matrimonio con el rey Alfonso XIII, del que se había enamorado perdidamente a raíz del viaje del monarca a Londres en 1905.

Esta entrada en la Iglesia católica fue la culminación de un enrevesado proceso –diplomático y religioso– cuyo objetivo inicial era el matrimonio del rey de España con la princesa Patricia, prima hermana de Ena –ambas eran nietas de la reina Victoria– e hija del príncipe Arturo de Gran Bretaña y de rango dinástico superior, al ostentar el rango de alteza real frente al de alteza serenísima de Ena. Los Battenberg era una rama morganática de la casa de Hesse, si bien había logrado retornar al corazón de la realeza europea con un par

La genuina conversión de una reina

Así se hizo católica Victoria Eugenia

▼ Mucho se ha dicho y escrito sobre el matrimonio de los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia. Faltaban, sin embargo, aspectos importantes sobre el proceso de conversión de la princesa británica. El último libro del historiador Ricardo Mateos colma las lagunas y hace importantes revelaciones acerca de la sinceridad de un cambio de fe impuesto por razones políticas

de matrimonios de postín, entre los cuales figuraba el del padre de Victoria Eugenia, Enrique, con la princesa Beatriz de Gran Bretaña. Pero en la corte de Londres apenas alcanzaban relevancia.

De ahí que el nombre de Ena no apareciese entre los objetivos fijados por el Gobierno español al preparar el viaje de Estado de Alfonso XIII a Gran Bretaña. Sin

embargo, una vez que el monarca pisó Londres, las circunstancias cambiaron rápidamente: la princesa Patricia marcó de inmediato distancias con el soberano español y Ena fue invitada a los principales banquetes. El rey apenas tardó en dirigir sus miradas hacia ella, que le correspondió. El idilio ya era imparable, pero al no tratarse de una unión entre personas

de a pie, planteaba una serie de cuestiones, siendo la religiosa la más acuciante. Cabe resaltar que la oposición a las nupcias fue mucho más firme en la –entonces– muy anglicana Gran Bretaña que en la –entonces– muy católica España, cuyo único temor real en relación con la fe de la novia era una hipotética campaña impulsada por un carlismo que perdía paulatinamente fuelle.

No ocurría lo mismo en el país que entonces era la primera potencia mundial gracias a su imperio. En primer lugar estaba la Iglesia anglicana, muy celosa de su posición de confesión de Estado, que asociaba al poderío político británico. Asimismo, como señala Ricardo Mateos en *Alfonso y Ena, la boda del siglo*, a la mayor parte de las viejas damas de la familia real les generaba espanto la idea de un matrimonio católico. Fue la habilidad del rey Eduardo VII la que auspició el desenlace. En el plano político-religioso, el hijo y sucesor de la reina Victoria supo vencer las reticencias tanto del arzobispo de Canterbury, Randall Davidson –que trasladaba la preocupación de un sector importante de su clero– como de buena parte del *establishment*, que interpretaba una conversión de Ena como una claudicación ante una potencia –España– muy inferior. La vertiente dinástica del caso se resolvió gracias a la buena disposición de la

Una confesión

Una de las aportaciones novedosas del libro de Ricardo Mateos es la publicación una carta de Ena a su entonces novio, el rey, en la que le dice no temer el sacramento de la Confesión, «pues con 18 años no he tenido aún tiempo de cometer crímenes terribles».

Tribuna

Bioética y ecoética: fomentar el diálogo

▼ Las divergencias entre ecoética y bioética son debidas a la carga ideológica que ambas ramas tienen, más que a sus fundamentos filosóficos



Parecería razonable que la bioética y la ética ambiental (o ecoética) fueran de la mano. Ambas son ramas de la ética aplicada y tratan de seres vivos. La primera se dedica a gestionar los dilemas éticos que plantean las ciencias biomédicas, particularmente espinosos en el inicio y el fin de la vida; mientras que la ecoética se orienta a analizar los límites éticos de nuestra acción en el medio. También tienen métodos de análisis similares. Sin embargo, una y otra han recorrido en España trayectorias paralelas y a veces discordantes.

Algunos ejemplos de la disparidad de criterios entre ellas podría ser la manipulación genética de organismos, que para muchos sería rechazable éticamente en el caso de los cultivos (esa es la opinión mayoritaria de las organizaciones ecologistas), mientras que se acepta con cierta pasividad en los embriones humanos, no ya para curar enfermedades, sino a veces para cosas tan triviales como cambiarles el color de los ojos. Otro aspecto contradictorio sería la creciente presión por el bienestar animal, evitando intervenciones que les causen sufrimiento, mientras sigue aceptándose la eliminación de un ser humano en gestación, en muchos casos por métodos muy violentos, que obviamente le causarán sufrimiento. No hablo únicamente de tendencias sociales, sino de contradicciones en los mismos individuos, como comprobamos desde la Cátedra de Ética Ambiental de la Universidad de Alcalá en una encuesta que realizamos hace unos años a personas activas en grupos ecologistas, que en su mayor parte admitían el aborto, mientras rechazaban el sufrimiento animal, incluso en experimentos científicos.

Estas divergencias entre ecoética y bioética son

debidas, a mi modo de ver, a la carga ideológica que ambas ramas tienen, más que a sus fundamentos filosóficos propiamente dichos. No es que las personas con convicciones ecoéticas no tengan interés bioético, simplemente se consideran campos independientes. Lo mismo pasa para los bioéticos, que tienen escaso interés en reflexionar sobre cómo los principios éticos que aplican cotidianamente afectan a la conservación ambiental.

El ser humano, parte de la naturaleza

Una manera de resolver esa divergencia es volver a considerar al ser humano como parte de la naturaleza. En los últimos cuatro siglos, quizás desde Francis Bacon, se plantea el desarrollo humano como enfrentado a la naturaleza, a quien hay que conquistar y subyugar. A partir de las últimas tres décadas, la crisis ecológica evidencia los impactos negativos de ese modelo. Ahora, parece que nos movemos al extremo contrario, al asumir que el hombre es el principal enemigo de la conservación de la naturaleza, se propone abandonarla, sin mezclarnos con ella para dejar que por sí sola se recupere. En ambas posturas se evidencian sus limitaciones y, sobre todo, su predominio ideológico, en el sentido de que interpretan la realidad de acuerdo a esquemas preconcebidos en lugar de dejarse influir por ella. Bastan pequeñas nociones sobre el funcionamiento de la vida para darse cuenta de que todo está íntimamente entrelazado: el ser humano no puede estar al margen de, ni mucho menos enfrentado a la naturaleza, pues de ella obtenemos nuestro sustento, tanto material -aire, agua, alimentos...-, como espiritual.

Por tanto, promover la convergencia entre bioéti-

ca y ecoética implica repensar nuestra relación con la naturaleza, reconectarnos de nuevo con ella. Si la ética supone un juicio sobre la realidad que nos circunda, sobre la bondad o maldad de nuestras acciones, necesitamos un enfoque ético que permita a la vez juzgar los dilemas biosanitarios y ambientales con la misma coherencia, consistencia y fiabilidad. Necesitamos retomar el concepto de naturaleza como esencia del ser, no solo como realidad física. Eso nos llevaría a promover la conservación como el conjunto de acciones que conducen a que un determinado territorio sea lo que debería ser. En términos ecológicos, esto sería asegurar la estabilidad del ecosistema. Ahora bien, esta regla también aplica a la naturaleza humana. Por tanto, para ambas, lo natural -lo que las cosas son por su esencia- debería ser un criterio ético fundamental.

Transformar al libre arbitrio la naturaleza nos lleva a crisis ambientales locales o globales. Deforestar en la cabecera de una cuenca afecta a las inundaciones de los valles. Cambiar artificialmente las capacidades humanas también tendrá impactos negativos, que quizás no advirtamos hasta que sea demasiado tarde. La técnica puede aplicarse para conseguir que algo debido al ser humano (ver, andar, deglutar) y que no funcione adecuadamente lo haga, pero no parece razonable aplicarla a rediseñar otra naturaleza que supuestamente nos hará más listos, longevos o felices. No ha funcionado con la naturaleza física, no va a funcionar con la humana.

Emilio Chuvieco Salinero
Director de la Cátedra de Ética Ambiental
FTPGB-Universidad de Alcalá

Fotos: Patrimonio Nacional



Cristo yacente de Gregorio Fernández, 1615. Monasterio de La Encarnación, Madrid



Retrato de María de Austria. Rodrigo de Villandrando. Monasterio de La Encarnación

Devoción, política y poder en la España de los Austrias

▼ El visitante debe prepararse para viajar en el tiempo. Se le van a abrir las puertas más secretas, los salones más reservados, las estancias a las que casi nadie podía acceder cuando los Austrias gobernaban el mundo. Podrá admirar los tesoros de los reales monasterios de Las Descalzas y de La Encarnación durante los siglos XVI y XVII. Debe, pues, aprestarse para la maravilla y el asombro

Ricardo Ruiz de la Serna

Gracias a Patrimonio Nacional y a la Fundación Banco Santander, desde el pasado 5 de diciembre y hasta el 15 de marzo de 2020, se puede visitar, en el Palacio Real de Madrid, esta exposición deslumbrante que lleva por título *La otra Corte. Mujeres de la Casa de Austria en los monasterios reales de Las Descalzas y La Encarnación*. Comisariada por el catedrático de Historia del Arte Fernando Checa Cremades, la muestra exhibe más de 110 piezas vinculadas a los dos recintos sagrados instituidos por mujeres de la realeza. En efecto, la fundadora de Las Descalzas fue la princesa de

Portugal Juana de Austria, hija del emperador Carlos. El monasterio de La Encarnación lo erigió la reina Margarita de Austria, esposa del rey Felipe III. En Madrid, a pocos metros de este palacio, se alzan, pues, sendas construcciones de una princesa de Portugal y una reina de España. Casi nada.

Así el visitante puede recorrer once estancias que dan a conocer la llamada *Pietas austriaca*, que cohesionaba poder real y devoción. Estas mujeres entraban en religión, pero no se separaban por completo del mundo. La tranquili-

Busto de la Virgen

dad monástica no suponía una ruptura con el siglo. Los retratos femeninos de Juana de Portugal, su hermana la emperatriz María de Austria, su hija sor Margarita de la Cruz, la infanta doña Isabel Clara Eugenia, sor Ana Dorotea, hija del emperador Rodolfo II, y Ana Margarita de Austria, hija de Felipe IV, van marcando el paso de una exposición de mujeres poderosísimas, influyentes y en ocasiones, inquietantes. Vean la mirada de María de Austria en el óleo de Pantoja de la Cruz perteneciente a la colección de Las Descalzas.

Somos, pues, afortunados de poder conocer la intimidad de reinas y princesas mediante la contemplación de cuadros, esculturas, paños y tapices, relicarios y sagrarios labrados en oro y plata dorada como la del arca-relicario de San Víctor (1557), obra del orfebre vienes afincado en Núremberg Wenzel Jamnitzer, a quien apodaban el *Cennini tedesco*. Presten atención a las figuras de las virtudes –Fortaleza, Doctrina, Alegría, Probidad, Fortuna, Templanza, Potencia, Justicia, Prudencia e Inmortalidad– representadas por sus atributos y nombradas en latín. John Ruskin escribió en *Mañanas en Florencia* (1875) que «las grandes naciones escriben sus autobiografías en tres manuscritos: el libro de sus acciones, el libro de sus palabras y el libro de su arte. Ninguno de estos tres libros puede entenderse a menos que se lean los otros dos, pero de los tres el único verdaderamente fidedigno es el último».

Gracias a esta pieza fabulosa de Jamnitzer, podemos comprender hasta qué punto el ideal humanista de la belleza y la tradición clásica había arraigado en el espacio germánico



Dolorosa, de Pedro de Mena, 1673. Monasterio de Las Descalzas Reales, Madrid



Arqueta relicario San Víctor, de Wenceslao Jamnitzer. Monasterio de Las Descalzas Reales, Madrid

durante el Renacimiento. España no era ajena a esa tradición. El emperador Rodolfo II, padre de sor Ana Dorotea, descubrió la alquimia precisamente durante el tiempo que vivió en Madrid junto a su tío el rey Felipe II.

Pero sigamos andando porque aquí están las obras de Pedro de Mena, espejo de los escultores del siglo XVII español, doloroso, patético y conmovedor en su grandeza barroca. Desde estas salas, podemos alcanzar la profundidad y la magnificencia de este periodo de la civilización occi-

que subrayan lo fugaz de la vida y el sufrimiento de Cristo por nuestros pecados. ¡Ay! Esta Dolorosa y este *Ecce Homo*, ambos de 1673, nos mueven a la piedad a través de la contemplación y la interiorización haciendo buena la observación de la espiritualidad ignaciana: «No el mucho saber harta y satisface el alma, sino el sentir y gustar de las cosas internamente».

Pedro de Mena está bien acompañado. Cerca de él nos recibe el sobrecogedor conjunto de Gregorio Fernández que acogía la Sala Capitular de Las Descalzas, hoy desaparecida, y que comprende este estremecedor *Cristo yacente* (1615), al que ha precedido un *Cristo a la columna* ante el cual uno solo puede sentir escalofríos. Deténganse a admirar estas tallas deslumbrantes y dolientes. Háganse cargo de cómo veía esto la congregación religiosa que, dentro de los muros del monasterio, contemplaba la vida con la vista puesta en el mundo sobrenatural más allá de la muerte. Estos Cristos, estas vírgenes, estas obras de arte fabulosas, no se agotan en su lacerante belleza, sino que indican el sufrimiento que el Redentor padeció por los pecados del mundo. El corazón debe sentirse herido ante estas muestras de dolor, esta carne desgarrada y esta humanidad ensangrentada.

Así, después de recorrer estas once estancias en las que la devoción de las reinas y las princesas se da la mano con la política y el arte, uno solo puede sentir sobre sí el peso de un tiempo en que retirarse del mundo a orar por él no significa una ruptura, sino una mirada distinta sobre él. A fin de cuentas, todo es pasajero –citemos el Eclesiastés: «¡vanidad de vanidades, todo es vanidad!»– pues, como advirtió santa Teresa de Jesús, «la vida es una mala noche en una mala posada». No es un mal recordatorio para un tiempo que ha olvidado que estamos llamados a la vida eterna.

dental que se prolongó hasta bien entrado en siglo XVIII en las formas artísticas de los imperios español y portugués. La Iglesia triunfante sobre la Reforma se abre paso con prácticas devocionales

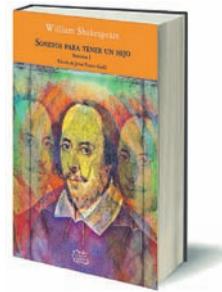


Bazar de Navidad

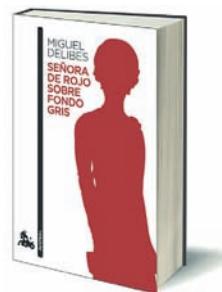
por Maica Rivera

Para descubrir

Título: Sonetos para tener un hijo
Autor: William Shakespeare
Editorial: Libros del Innombrable Poesía



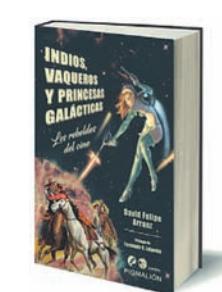
Título: Señora de rojo sobre fondo gris
Autor: Miguel Delibes
Editorial: Austral Narrativa



Título: Lavinia Fontana
Autor: Romeo Galli
Editorial: Archivos Vola Ensayo



Título: Indios, vaqueros y princesas galácticas
Autor: David Felipe Arranz
Editorial: Sial Pigmalión Ensayo



Poéticas de la paternidad

Una invitación a subir a la cumbre poética de William Shakespeare (1609), y a detenernos con mayor profundidad en 17 de sus magistrales sonetos, acotando la original temática de la descendencia. Este ciclo poético encierra una increpación por parte del poeta a un joven hermoso para que no olvide la importancia de ser padre, entendiendo su papel en términos de donación, generosidad y aportación al bien común. Es decir, Shakespeare habla de una belleza que, como los talentos, ha sido dada para darse. No deja de advertir sobre la naturaleza fugaz de la juventud para incentivar su perpetuación a través de los hijos en un marco de armonía familiar comparable a la armonía musical.

El amor que no muere

Esta breve pieza de Miguel Delibes disfruta de nueva vida gracias al exitoso periplo estos últimos meses del año de su adaptación teatral. Se trata de la conmovedora historia de un prestigioso pintor en crisis creativa que desarrolla un monólogo interior con su hija por interlocutora, recordando a su mujer fallecida. No es sino un homenaje póstumo del autor a su propia mujer, Ángeles Castro, donde toma la palabra el amor maduro frente a la ausencia: «A veces bastaba su voz y su sola presencia aligeraba las pesadumbres de la vida. Una mujer a quien le animaba la fe en lo religioso. Amaba y sabía colocarse en el lugar del otro. Una cristiana que acataba el misterio».

Mujeres inolvidables

Hace exactamente un año recomendábamos el ensayo sobre Sofonisba Anguissola de esta misma editorial. Ahora llega el turno del relativo a Lavinia Fontana, una sugerencia de lectura navideña más que oportuna teniendo en cuenta que ambas coetáneas están unidas en una de las exposiciones estrella esta Navidad en el Museo del Prado, *Historia de dos pintoras*. Esta artista italiana del siglo XVI se presenta como una mujer culta, discreta, amable y aplicada, de vida tranquila, gran cuidadora de su numerosa familia y amada sinceramente por su esposo. Su obra, que destacó por la serena belleza, tuvo su cumbre en el cuadro de *San Jacinto* de la basílica Santa Sabina de Roma.

Clásicos por Navidad

Este llamativo volumen reúne trabajos sobre cine publicados por el prolífico autor a lo largo de más de una década (*El Huffington Post*, CTXT, *El Norte de Castilla*, *Versión Original...*) y artículos sobre obras dirigidas por Jerry Lewis, Robert Redford o Basilio Martín Patino. Arranz, intelectual y comunicador de raza, siempre apuesta por la educación en valores desde un equilibrio ideal entre erudición y amenidad. Destaca el capítulo *Semana Santa de cine: La Pasión en celuloide* como ejemplo de cómo Hollywood se aproxima a «los misterios insondables de la fe». Un libro que dedica a sus padres, «cuyo hijo se despertaba por las noches y veía con sigilo, sin ser notado, los clásicos del cine».

Para recogerse

Título: La naturaleza del silencio
Autor: Suso Mourelo
Editorial: La Línea del Horizonte Crónica de viajes



El viajero contemplativo

El autor nos propone caminar al encuentro de quienes viven en pueblos españoles casi vacíos (Aragués del Puerto, en el Pirineo oscense; El Centenillo, en Sierra Morena; Higuera de Albalat, en Cáceres, y Audanzas del Valle, en el Páramo Leonés) y nos lleva a la celebración de su naturaleza. Destaca la mirada introspectiva, el estilo sereno, la invitación a la reflexión silente sobre la sociedad, la transformación del proyecto literario en experiencia vital: «He tratado de mirar a los ojos a la gente y oír sus voces». Aunque se confiesa no creyente, se le nota debilidad por san Juan de la Cruz. Nos quedamos con su invitación a leerle, en este frío, frente a una chimenea.

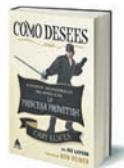
Título: Cartas a mi madre por Navidad
Autor: Rainer Maria Rilke
Editorial: Encuentro Epístolas



Comunicar es amar

De las más de 1.000 cartas de Rilke a su madre en 30 años, destacan por contenido y tono las 26 navideñas, que permiten una aproximación al sentimiento religioso del poeta. Traducidas con mimo por Leonor Saro, quien nos explica que su vida, «consagrada al arte, la belleza y la búsqueda de lo inefable, fue la travesía de un caminante que siempre buscó la felicidad lejos del lugar donde él mismo se hallara. No obstante, cada año, dondequiera que estuviese, acudía a la cita navideña con su madre, a la hora convenida, en el lugar acordado: en el refugio de su propio corazón, donde guardaba su infancia como un tesoro, donde el Dios eterno podría hacerse pequeño y comprensible».

Para disfrutar



Título: *Como desees*
Autor: Cary Elwes
Editorial: Atico de los Libros
Memorias

Amor verdadero y navideño

El actor Cary Elwes, Westley en *La princesa prometida* (1987), cuenta las peripeyas de rodaje del clásico de cine navideño. Revela detalles que hacen pensar en el elenco como una gran familia, con curiosidades como que Mandy Patinkin aceptó interpretar al espadachín Íñigo Montoya para rendir homenaje a su padre, fallecido unos años antes, o que Elwes quedó de verdad, como en el cuento, fascinado por la belleza de la protagonista.



Título: *Cuentos de Navidad*
Autor: Charles Dickens
Editorial: Alianza
Novela

Imprescindible Dickens

Alianza envuelve cinco novelas cortas que el autor consagró a la festividad navideña, marcadas por el encuentro de las emociones, el balance de lo hecho y lo que nos queda por hacer, y la sangrante desigualdad que en ellas parece ponerse más de relieve». Este volumen reúne estas obras en su integridad, comenzando por la famosa *Canción de Navidad*.

Para volver a ser niño



Título: *Caperucita Roja*
Autor: Beatrix Potter
Editorial: Juventud
Cuento

Obedecer a mamá

Conmemoramos el fallecimiento de Beatrix Potter (22 de diciembre de 1943) con este cuento tradicional narrado a través de sus propios textos. Esta interpretación se aleja de la versión infantil, suave y más edulcorada, para acercarse mucho al original francés de Perrault con la moraleja de precaución a las jovencitas ante los peligros representados por el lobo y aviso de las consecuencias de la desobediencia a los consejos de las madres.



Título: *Ey, superabuelo*
Autor: Paul McCartney
Editorial: Bruño
Cuento

Un abuelo molón

Una historia genial escrita por Paul McCartney, la leyenda del pop. El abuelo Edward Marshall convierte las tardes aburridas de sus cuatro nietos en trepidantes aventuras que les suceden en destinos de postal a los que acceden con su brújula mágica, cuando todo se llena de miniestrellas relucientes. Montan a caballo, ¡y en peces voladores!, comen helado a la sombra de cocoteros, y escapan de cangrejos y búfalos salvajes.

Para orar



Título: *Una gran esperanza*
Autor: Papa Francisco
Editorial: Romana
Espirituinalidad

Cuidar la creación

El nuevo libro que Romana presenta con Librería Editrice Vaticana es un texto inédito con las palabras del Papa acerca de la custodia de la creación. Las 160 páginas de este volumen contienen el testimonio directo del pensamiento del Pontífice acerca de la necesidad del cuidado del medio ambiente en el marco de una ecología integral. Junto al texto inédito se recogen las intervenciones, discursos, homilías, audiencias, mensajes y documentos de magisterio de Francisco acerca de la custodia de la creación. Sin un verdadero arrepentimiento del ser humano sobre su estilo de vida, asegura el Papa, no servirá para nada la lucha contra la degradación del medio ambiente. El prólogo lo ha escrito el Patriarca de Constantinopla Bartolomé I, desde una perspectiva cristiana ecuménica en el cuidado de la casa común. Por C. Sánchez.



Cardenal Baltazar Porras repartiendo la "Olla solidaria" Merida, Venezuela

Yo contigo, VENEZUELA

Con la Iglesia das Vida a un país que se muere.

Haz algo grande por
VENEZUELA

Dona: 91 725 92 12
yocontigovenezuela.org



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

Movistar

Carlos Cuevas junto a María Pujalte, que interpreta a la profesora Bolaños, en la serie *Merlí, sapere aude*

Merlí, sapere aude

Primero ideología, después filosofía



Televisión

Isidro Catela

No estamos aquí para devanarnos los sesos con la mónica de Leibniz o la *res cogitans* de Descartes, sino para comer, beber... y para lo que ustedes se imaginan (sobre todo, para esto último). Con esta filosofía de vida, la profesora Bolaños (magníficamente interpretada por María Pujalte), resume, al final del quinto capítulo, la segunda temporada de *Merlí*, la exitosa producción catalana que acaba de llegar, en su

segunda entrega, a las pantallas de Movistar.

Para los novatos, Merlí era un carambólico profesor de Filosofía en un instituto público barcelonés, muy en el estilo del profesor del recordado Club de los Poetas Muertos, que también aquí ha dejado indeleble huella en sus alumnos. Al final de la primera temporada Merlí muere, los chicos crecen y, por un lado, su hijo Bruno, y por otro, su discípulo favorito, Pol, despiertan a la vida universitaria, el primero en Historia y el segundo, cómo no, en Filosofía, ágora de los nuevos ocho capítulos que se nos entregarán. El lugar del inolvidable profesor ocupa ahora una catedrática de

Ética que, alcohólica, divorciada, y con una hija con síndrome de Down en custodia compartida, lucha por acercar la moral que vive a la moral que piensa y enseña. En su personaje, repleto de contradicciones vitales y abierto a una posible redención final de su particular infierno, reside a mi juicio lo más interesante de una serie que, lamentablemente, acaba naufragando sin atisbar siquiera el *cum laude*.

Con la analogía que prestan los clásicos de la filosofía occidental, hay materia prima para deslumbrar. Lástima que, de forma todavía más marcada que en la primera temporada, se acabe yendo todo por el sumidero de la ideología en un cóctel al que no le falta nada de lo políticamente correcto (hipersexualización, ideología de género, hedonismo, relativismo moral, anticlericalismo, leyenda negra...). Todo envuelto en un papel de celofán brillante con el reclamo kantiano del *sapere aude* (atrévete a saber), mientras se lleva de la mano al espectador (sobre todo al más joven) hacia el territorio del pensamiento dominante.

España en 4K

Hay un puñado de lugares en España que son Patrimonio de la Humanidad. Palabra de la UNESCO. Aquellas ciudades que otrora vimos a vista de pájaro o que se nos mostraban con el sueño de ser ciudades para el siglo XXI, reaparecen en el ingente archivo documental de RTVE revestidas de un lujoso y accesible 4K. Entren rtve.es y disfruten de estas piedras vivas: desde la última, recién colgada (Tarragona), hasta Ávila, prendida de la red allá por agosto de 2018. *Ciudades españolas Patrimonio de la Humanidad* son una quincena de documentales imprescindibles, de unos 50 minutos de duración cada uno, verdadero servicio público para darse un garbeo audiovisual en alta tecnología por los rincones, la historia, las fiestas o la gastronomía de Córdoba, Mérida, Salamanca, Segovia, San Cristóbal de la Laguna o Santiago de Compostela, por citar solo un ramillete de ellas. Son documentales *gourmet*, capaces de despertar incluso a quien, ya bien comido y a la carta, se ponga a verlos a la hora de la siesta.

RTVE



La ciudad de Ávila

Programación de TRECE

Del 19 al 25 de diciembre (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 19 de diciembre	Viernes 20 de diciembre	Sábado 21 de diciembre	Domingo 22 de diciembre	Lunes 23 de diciembre	Martes 24 de diciembre	Miércoles 25 de diciembre
10:35 Informativo diocesano (Mad.)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	09:15. Misioneros por el Mundo (Rd.) (+7)	07:15. El lado bueno de las cosas (Rd.) (TP)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:00. Pregón musical de Navidad
10:57 Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	11:45. <i>Rex</i> (+12)	10:20. Tú eres misión (Rd.) (+7)	09:00. Perseguidos, pero no olvidados (Redifusión)	12:30. <i>El largo camino a casa</i> (+7)	12:30. <i>Terreno peligroso</i> (+7)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:45. <i>Rex</i> (+12)	13:05. <i>Rex</i> (+12)	10:55. Palabra de vida y Santa Misa.	09:40. <i>El camino de Sagebrush</i> (TP)	14:50. <i>La vida es bella</i> (TP)	14:55. <i>Rey de reyes</i> (TP)	12:00. Bendición Urbi et orbi
14:50. Sesión doble, <i>El supersheriff</i> (+TP)	14:50. Sesión doble, <i>Quien tiene un amigo, tiene un tesoro</i> (TP)	11:40. <i>Zafarrancho de combate</i> (TP)	10:40. Premios Por un mundo mejor - Javi y Mar	17:05. <i>La fuerza del valor</i> (TP)	18:40. Cine western, <i>La conquista del Oeste</i> (TP)	12:30. <i>Los piratas de las islas salvajes</i> (TP)
17:05. Sesión doble, <i>Estoy con los hipopótamos</i> (TP)	16:45. Sesión doble, <i>Y en Nochebuena se armó el belén</i> (+TP)	13:45. <i>Crónica de Roma</i> (Rd.) (+7)	11:55. Palabra de vida y Santa Misa.	13:45. <i>Misioneros por el mundo</i> (redifusión) (+7)	21:00. Mensaje de Su Majestad el Rey	14:55. <i>Golpe en la pequeña China</i> (+12)
18:30. Cine western, <i>Carson City</i> (TP)	18:40 Cine western, <i>Traición y olvido</i> (+7)	15:00. <i>Instinto</i> (TP)	13:05. <i>Periferias</i> (redifusión) (+7)	15:00. <i>La gran familia</i> (TP)	21:30. Santa Misa de Nochebuena	17:00. <i>Tras el corazón verde</i> (TP)
00:30. Periferias (TP)	22:00. El lado bueno de las cosas (+7)	17:05. 9 días (+12)	13:45. <i>Misioneros por el mundo</i> (redifusión) (+7)	16:55. <i>La familia y uno más</i> (TP)	00:30. Cine, <i>Shutter Island</i> (+12)	18:50. <i>La joya del Nilo</i> (TP)
01:15. Teletienda	22:35. <i>Fe en el cine: El príncipe de Egipto</i> (TP)	19:05. <i>Bulletproof: A prueba de balas</i> (+12)	18:45. <i>El Cid</i> (TP)	18:20. <i>Los últimos hombres duros</i> (+12)	23:00. Cine, <i>Jesús</i> (+7)	20:30. <i>Lady Halcón</i> (TP)
	00:00. Tú eres misión (+7)	22:30. <i>Broken Arrow: Alarma nuclear</i> (+18)	22:10. <i>Los últimos hombres duros</i> (+12)	23:40. <i>BlackJack</i> (+12)	01:15. Teletienda	22:30. <i>Jungla de cristal</i> (+12)
	00:45. Cine, <i>Gallipoli</i> (+16)	00:15. <i>La huída</i> (+18)	02:20. <i>Red</i> (+12)	01:45. <i>Wild Bill</i> (+12)		00:30. <i>Estado de sitio</i> (+12)
	02:50. Cine, <i>Rabia interior</i> (+12)	03:55. <i>La sombra del lobo</i> (+12)				

A diario:

- 08:00. Teletienda
- 10:55. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP)
- 13:00. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP)
- 13:40. La Lupa de la mañana (TP)
- 14:30. (S-D) Al día fin de semana
- 19:00. Al día, Avance informativo (TP)
- 20:30. TRECE al día (+7)
- 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Mi profe estuvo en la frontera de EE. UU.



La Virgen y san José buscan posada, dibujo de María M. (6º de Primaria), colegio Corazón Inmaculado (Madrid)

María Martínez López

¡Vuestras felicitaciones de Navidad ya vuelan de camino a la frontera entre Estados Unidos y México! Una parte de las cartas que nos han llegado nos ha gustado especialmente. Viene de un colegio, el Corazón Inmaculado de Madrid, donde los alumnos han conocido la historia de los niños migrantes de una forma muy especial. El verano pasado, Agustín, un profesor del centro, y su novia, Mary Carmen, pasaron un mes haciendo voluntariado en esa misma frontera, aunque en su caso fue en McAllen (Estados Unidos).

Él quería compartir su historia con los alumnos, y estaba preparando una

«Estoy en 5º de Primaria. Te deseo que pases unas felices fiestas de Navidad. No sé cómo te llamas pero es igual, te recordamos». «Yo soy la abuela de Carla. Le pido a Jesús que os bendiga y deseo que paséis fiestas de Navidad contentos por su venida a ti y a todos los niños del mundo» (Carla, 10 años, y Carmen; Dos Hermanas, Sevilla).

«Sabemos que lo estáis pasando mal y que estáis pensando “¿por qué me pasa esto a mí?”. Pero nunca olvides que Dios está contigo y tiene grandes planes para ti y para tu familia, que algún día se harán realidad. Nunca perdáis la fe en Dios. Sabed que en familia todo se soporta mucho mejor porque tienes personas que os apoyan. Si no las tienes contigo, nunca olvides que se preocupan por ti siempre» (María, Angélica, Guillermo y Jeffrey, 12 años, colegio Corazón Inmaculado Madrid).

convivencia para trabajar este tema. «Entonces, una compañera me dijo que este año la campaña del PequeAlfa era justo para niños que cruzaban esa frontera. Me alegré muchísimo, porque sabía que era muy necesario» mandarles cariño.

Agustín y Mary Carmen estuvieron un mes en McAllen, en uno de los centros más grandes de acogida a inmi-

grantes en la zona. Algunos días, llegaban 1.000 personas, sobre todo padres con hijos. Ellos ayudaban en todo lo que hiciera falta pero, como son profesores, se dedicaban sobre todo a entretenir a los niños.

«Los más pequeños te decían que no les había gustado nada el viaje porque habían

comido muy mal -cuentan-. Los mayores se habían enterrado más de las cosas: habían estado hasta tres días sin comer, otros pasaron días encerrados en una habitación o en camiones; les habían robado, habían caminado muchas horas bajo el sol, pasado noches en el desierto...». Al cruzar la frontera, antes de poder pedir refugio en Estados

«Me han contado que estás pasando la frontera y qué mejor momento para desearte feliz Navidad. Ojalá que este paso sea un nuevo camino lleno de felicidad y que, aunque tengas momentos difíciles, que tu familia y tú no perdáis la alegría, porque ahora que Jesús nace, lo hará también en tu corazón y vivirás siempre en él. Que siempre te bendiga. Yo desde España rezaré cada día por ti» (Cristina, 9 años, colegio Las Tablas Valverde -Madrid-).

«Desde el fondo de mi corazón os deseo que podáis pasar una feliz Navidad porque es cuando Jesús nace y nos trae la vida feliz y la alegría. Os quería decir que no estáis solos. Hay muchos niños y niñas como yo que os acompañamos y os queremos. Queremos haceros llegar nuestros mejores deseos. Pensad también que van a venir días bonitos para vosotros. En la cunita de Belén con el Niño Jesús nos encontraremos muy unidos» (María del Pilar, 16 años, Andújar -Jaén-).

Unidos pasaban un tiempo en centros de detención. En esa época, todavía se separaba a los niños mayores de 8 años de sus padres. «Nos contaban que los habían tratado como animales: la luz estaba siempre encendida y no sabían si era de día o de noche, les hablaban en inglés aunque no lo entendieran, a algunos les quitaron la ropa y les dieron un chándal gris que les estaba grande...».

«Dejar tu país no es fácil»

Después de contar todo esto, Agustín animó a algunos alumnos, que venían de los mismos países (Honduras, Guatemala, Nicaragua...) a contar su historia. «Quería que sus compañeros, que a veces no entienden su situación y los excluyen de sus círculos de amigos, comprendieran que dejar tu país no es nada fácil». Al principio de la actividad, los chavales habían estado revoltosos. «Pero al contar lo que vivimos, escuchaban con interés, y algunos se quedaban cabizbajos. También les impresionó que los compañeros de esos países lloraban» al hablar de estos temas.

Por eso, cuando Agustín y los demás profesores les pidieron que expresaran lo que habían aprendido y les invitaron a escribir una carta para enviar, «se implicaron mucho. Había muchos mensajes diciendo que no estaban solos. Otros escribieron canciones de rap o prepararon pequeñas actuaciones. Fue muy emocionante».



Alguna de tus iniciativas ha salido en la televisión. ¿Ha generado el mismo interés en la Iglesia?

En la Iglesia tenemos mucha gente que está encantada, que nos sigue y nos apoya, pero también hay quien no sabe que el museo tiene redes sociales. Bueno, hay gente que ni siquiera sabe que la catedral tiene un museo. Al final, creo que son más los que reconocen esta labor, que consigue llevar al móvil y al ordenador nuestro mensaje.

¿Cuál es vuestro mensaje? ¿El objetivo es la evangelización?

No y sí. Me explico. En los objetivos concretos que tenemos en nuestro *planning* para redes sociales no pone: «evangelizar». Pero, evidentemente, estás hablando de obras de arte que son obras evangelizadoras, porque se han hecho con ese fin. Tú no puedes explicar esta sala donde estamos, la sala capitular, con estas obras del padre Rupnik, sin contar la catequesis que tienen detrás. No lo puedes omitir, eso está en la obra de arte. De esta forma, la evangelización no es un objetivo concreto de nuestra estrategia pero, por supuesto, está implícita en todo lo que hacemos.

¿Cómo fue el año cero del museo en redes?

Subímos cosas que creímos que le interesaban a la gente, como fotos de las visitas de los colegios, pero no llamaban la atención. No estábamos pensando en el público objetivo. Es más, no sabíamos quién era nuestro público objetivo y qué demandaba.

¿Cómo cambió la situación?

Hice un curso de *community manager* por la UNED y pusimos toda nuestra estrategia por escrito. Después, me di cuenta de que teníamos una oportunidad para ser significativos y reorientamos totalmente nuestra presencia. Había un hueco en redes sociales para nosotros: no había ninguna cuenta de arte reli-

José Calderero de Aldecoa



Fernando Fresneda, community manager del Museo de la Almudena (@museoalmudena)

«Falta mucha gente de Iglesia en las redes sociales»

El Museo de la Catedral de la Almudena podría no tener redes sociales, o tenerlas pero desactualizadas, o tenerlas actualizadas pero limitarse a informar de sus horarios. A **Fernando Fresneda** (Madrid, 1985) no le convencía ninguna de esas posibilidades y propuso a la dirección del museo iniciarse en el mundo de las redes con un tono y una propuesta que han terminado interesando incluso a televisiones nacionales.

gioso en Madrid y nosotros debíamos cubrir ese nicho. Hablaríamos, por supuesto, de la catedral de la Almudena, pero esta solo tiene 26 años y llegaría un momento en el que se agotarían los temas. Deci-

dimos trascender a la propia catedral, hablando de muchas otras cosas, y la respuesta ha sido abrumadora.

Tanto que incluso salisteis en la televisión con vuestro

concurso de amaneceres...

Sí. Durante la visita al museo se sube a la cúpula de la catedral. Desde allí se ven unos amaneceres y unos atardeceres espectaculares. Entonces, se me ocurrió que

sería muy bonito hacer un sorteo entre nuestros seguidores para invitar a unos cuantos a contemplar y fotografiar el amanecer desde la catedral. La idea generó muchísima expectación en redes sociales. Viendo el éxito decidimos seguir con la iniciativa y hacer un amanecer y un atardecer al año. A los de la catedral de Segovia les gustó el proyecto y lo replicaron. La experiencia en Segovia, a la que pude asistir yo mismo, fue increíble. Estando allí se nos ocurrió a los dos hacerlo extensible al resto de catedrales de España que se quisieran sumar. Al final fuimos diez. Aquí, a Madrid, vino Mediaset –empresa que engloba a Telecinco, Cuatro... – y también se sumaron muchas televisiones regionales. Tuvo mucha repercusión.

También se viralizó vuestro torneo para elegir la Iglesia más bonita de Madrid.

Me esperaba algo gordo, porque lo preparamos para que fuera algo gordo –me recorrió las 32 iglesias para hacer fotos y preparamos los detalles más curiosos de cada una de ellas entre todo el equipo del museo–, pero sobre todo me sorprendió la respuesta de la gente. Más allá del número de participantes o de las estadísticas, que fueron altísimas, me quedo con los testimonios de algunas familias, que me contaban que habían aprovechado el fin de semana para visitar tal iglesia que no conocían y así poder votar en conciencia. Es decir, la iniciativa trascendió la red social y llevó a algunas personas a las iglesias. Hubo gente que incluso visitó las 32 iglesias participantes. Eso me llenó muchísimo.

¿Qué esperas del futuro?

Estaría muy bien que en el futuro se sumara más gente de Iglesia a las redes sociales y que habláramos más entre nosotros. Falta mucha gente y sobre todo falta mucha comunicación. Y en el futuro del museo se vislumbra un segundo torneo en redes sociales, pero esta vez de capillas de Madrid.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

Agenda**Jueves 19**

■ El cardenal Osoro bendice figuras del Niño Jesús en Santa Maravillas de Jesús (calle de los Morales, 64) a las 19:30 horas.

■ Jaime Mayor Oreja interviene a las 20:00 horas en el Foro San Juan Pablo II de la basílica de la Concepción (Goya, 26).

■ La Escolanía de la Almudena ofrece un concierto de Navidad en la catedral a las 19:30 horas.

Viernes 20

■ El cardenal Osoro celebra la Navidad con los seminaristas y sus familias, a las 19:30 horas en la capilla del seminario (San Buenaventura, 9).

■ La Renovación Carismática invita a preparar la Navidad con una adoración para jóvenes a las 20:30 horas en Nuestra Señora de Lourdes (San Juan de Mata, 30).

Sábado 21

■ Los Scouts de Madrid-MSC reciben la Luz de la Paz de Belén en una ceremonia presidida por el cardenal Osoro a las 12:00 horas.

■ El arzobispo preside a las 14:00 horas en la Almudena la Misa de acción de gracias de Hakuna por el año que termina.

■ Monseñor Martínez Camino celebra a las 19:30 horas en Nuestra Señora de la Visitación de Las Rozas (Comunidad de Murcia, 1) una Misa en su XXX aniversario.

■ Juan Manuel Cotel estrena en el teatro Fernández-Baldor de Torrelodones (Arroyo de los Viales, 4), a las 20:00 horas, su primera obra de teatro.

Domingo 22

■ La Compañía de las Obras organiza en el IFEMA Palacio Municipal de Congresos (avenida de la Capital de España, 7) la VII edición de *Te invito a cenar*.

■ Los niños de Nuestra Señora de Valvanera de San Sebastián de los Reyes (Miguel Ruiz Felguera, 4) representan a las 17:00 horas un musical sobre la Navidad.

Lunes 23

■ El cardenal Osoro bendice imágenes del Niño Jesús en San Jaime (Juan José Martínez Seco, 54) a las 19:00 horas.

Martes 24

■ Cáritas Universitaria reparte 300 menús de Nochebuena a personas sin hogar, desde la iglesia de las Calatravas (Alcalá, 25) a las 16:30 horas.

La ecología integral aterriza en las parroquias

▼ La Comisión Diocesana de Ecología Integral difunde una encuesta para valorar la aceptación de la encíclica *Laudato si* entre los fieles y en las parroquias, y qué medidas están adoptando en este campo. «No es cuestión de reciclar o no, es cuestión de conversión», dice un párroco

Comisión de Ecología Integral del Arzobispado de Madrid



Paneles solares en la casa de espiritualidad del Santísimo Cristo de El Pardo

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La Comisión Diocesana de Ecología Integral ha propuesto a las parroquias madrileñas una encuesta para elaborar un inventario de buenas prácticas ambientales en la diócesis. En ella se registra si en los templos se realizan actividades relacionadas con la sensibilización ambiental entre los fieles, y si el edificio parroquial está incorporando iniciativas como el suministro de electricidad de origen renovable, las luces de bajo consumo, algún sistema de aislamiento térmico o el empleo de material de oficina reciclado. También se valora si la parroquia cuenta con un certificado de eficiencia energética, cómo recicla todo el material plástico que se suele utilizar en los eventos parroquiales o cuál es la demanda de agua de sus jardines y plantas.

«En realidad es un proceso de consulta para analizar qué grado de aceptación tiene la encíclica *Laudato si* y cuál es el interés de las parroquias en la implantación de la ecología integral», confirma Carlos Jesús Delgado, coordinador de la CDEI, a los pocos días de la finalización de la Cumbre del Clima que se acaba de celebrar en Madrid.

De momento, el proceso de captación de datos va lento, pero la apuesta de la diócesis es clara y pasa por realizar esta propuesta a todos los sacerdotes madrileños en sus reuniones por vicarías. «Los hay de dos tipos –cuenta Carlos Jesús–: los que se han leído *Laudato si* y los que no. Y dentro de ambos grupos están los que tienen prejuicios ante la palabra ecología y los que no». Pero aclara al mismo tiempo que «un error común es considerar que la ecología tiene que ver una con una política determinada, cuando en realidad es algo que está en la raíz de nuestra tradición eclesial».

Por eso estos encuentros están consiguiendo que «algunos sacerdotes que tienen prejuicios por desconocimiento descubran que esto no tiene que ver con la política, sino que parte de un planteamiento nuevo y al mismo tiempo integrador», dice el coordinador de la CDEI.

«Nuestro Dios no es el que está en la flor»

Uno de los sacerdotes que ya ha asistido a estas jornadas de formación es José Manuel Aparicio, párroco de Santa María Madre de Dios, en Tres Cantos. Con cada documento del magisterio papal se organiza en su parroquia un encuentro de formación para adultos, y de la sesión con *Laudato si* surgió una comisión para realizar un Plan de Conversión Ecológica, aunque el compromiso en este terreno era ya anterior. Hoy hay unos paneles que dan a las instalaciones una autonomía del 45 %, una línea de sensibilización con el reciclado de tapones, ropa y juguetes, el aislamiento térmico, la reducción de consumo energético y de papel de oficina, «pero lo que más nos interesa es generar una espiritualidad ecológica en la parroquia, porque no

Parroquia Santa María Madre de Dios de Tres Cantos



Paneles solares en la parroquia de Santa María Madre de Dios, de Tres Cantos

se trata solo de generar hábitos sino de tocar el corazón, ver la naturaleza como espacio de encuentro con Dios, comprender que todo está conectado», dice el párroco.

Esto pasa por generar experiencias. Por ejemplo, «en la parroquia no hay chaval de 15 años que no haya dormido al raso en el campo y que no haya disfrutado de la montaña, o que no haya orado en silencio viendo correr el agua de un río».

Esta conversión ecológica para entender que «la naturaleza tiene una dimensión sacramental» es «un proceso lento, pero igual que san Juan Pablo II empezó a hablar de los pobres e hizo ver que la evangelización pasa por ellos, con la ecología acabará pasando igual».

Para José Manuel, «lo bueno de *Laudato si* es que no ha coqueteado con el panteísmo. Es la Eucaristía la fortaleza para la conversión ecológica. El Dios cristiano no es el que está en la flor. El Dios católico es el Dios de la historia, el que pasa por nuestra vida y nos libera».

Los frutos también son las personas

Además de su parroquia, ya son varios los templos madrileños que han comenzado a instalar placas solares y que han empezado a adoptar algunas de las recomendaciones de la CDEI. En Madrid, uno de los proyectos estrella en este campo es el Huerto Hermana Tierra, una iniciativa que sacan adelante Sercade y los religiosos capuchinos

Sercade



Trabajo en el Huerto Hermana Tierra

nos en el convento del Santo Cristo del Pardo. La casa de convivencias funciona con energía solar, hay un huerto ecológico cuyos frutos alimentan a 100 familias, y un rebaño de ovejas campa por el lugar dejando su abono y cortando las malas hierbas. Pero lo particular de este proyecto es que pone en el centro a la persona, ya que el huerto es trabajado por inmigrantes africanos a los que se ofrece de dos a cuatro años de contrato.

«Nuestro objetivo es que estén con nosotros un tiempo largo –cuenta Inmaculada Martín, de Sercade–. Han regularizado su situación administrativa, y esta estabilidad les permite pensar en el futuro de manera tranquila. Y cuando salen les seguimos acompañando de manera personal».

Para Inmaculada, se trata de «ecología integral», porque «intentamos cuidar la naturaleza y cuidar de las personas, todo está conectado. Cuidamos la tierra, que nos sostiene y que nos da tres empleos dignos también. Es un círculo que se retroalimenta. En realidad los frutos del huerto son las verduras que vendemos y estos hermanos nuestros que pueden salir adelante».

De Madrid al cielo
Cristina Tarrero

Raíces cristianas

Hace unas semanas celebramos a la patrona de España, la Inmaculada Concepción, y los sacerdotes se revistieron de azul en la celebración eucarística siguiendo el privilegio concedido en 1864 a España y sus colonias, pues la devoción inmaculista estaba muy arraigada en nuestro país.

En Madrid, desde el siglo XV se sucedieron diferentes votos inmaculistas anteriores a la proclamación del dogma y nuestra patrona, la Virgen de la Almudena, fue llamada de *concepción admirable*.

Las primeras congregaciones que se establecieron en la villa hicieron voto de defensa de la Inmaculada Concepción de María. El primer voto conservado en nuestra ciudad procede del siglo XV, cuando el cabildo de clérigos de la iglesia de San Andrés hizo voto perpetuo de guardar la fiesta de la Inmaculada Concepción. Ya en el siglo XVIII, a propuesta unánime de las Cortes Generales, Carlos III la proclamó patrona de España, aunque durante la II República se suprimió la celebración del calendario oficial y, en su lugar, se creó el Día del Ejército, que conmemoraba la victoria de Lepanto, fiesta por otro lado de la Virgen del Rosario.

Nuestra ciudad posee muchos guiños inmaculistas, pero el más curioso es la imagen de María que contemplamos a la entrada de la cripta de la catedral, una vidriera que representa a la virgen de la Almudena con el color iconográfico de la Inmaculada. Ese color azul con el que la identificamos procede, según la tradición, de los Reyes Católicos, que instituyeron la Congregación de la Purísima, en la que los cofrades vestían con una saya y un escapulario blanco, y un manto azul celeste. Será en el siglo XVII cuando el pintor Francisco Pacheco establezca definitivamente la iconografía de la Inmaculada.

La Inmaculada es una fiesta de arraigo en España, pero también lo es de Europa. La bandera que nos une fue aprobada el 8 de diciembre de 1955. Los cuatro padres de Europa fueron Adenauer, Schuman, Gasperi y Monnet, tres de ellos católicos, como también lo es Arsène Heitz, diseñador de la bandera que se inspiró en la descripción de la Virgen en el Apocalipsis. Doce son las estrellas que aparecen en las coronas de la Virgen. Es el cristianismo nuestra raíz común, ese cristianismo que nos recuerda que estamos a punto de celebrar el nacimiento del Salvador.

Celebraciones litúrgicas de Navidad en la catedral de la Almudena

Martes 24 de diciembre

24:00 horas. Misa de Gallo y bendición del belén de la catedral por el cardenal Carlos Osoro.

Miércoles 25 de diciembre

12:00 horas. Misa de la Natividad del Señor presidida por el arzobispo.

Domingo 29 de diciembre

10:00-18:30 horas. Bendición de familias a cargo del cardenal Osoro.

12:00 horas. Eucaristía en la festividad de la Sagrada Familia presidida por el arzobispo, con bendición a parejas de novios.

19:00 horas. Exposición del Santísimo.

Miércoles 1 de enero

12:00 horas. Misa en la solemnidad de Santa María, Madre de Dios, y Jornada Mundial de la Paz, presidida por el arzobispo.

Lunes 6 de enero

12:00 horas. Eucaristía de la Epifanía del Señor.

Domingo 12 de enero

12:00 horas. Eucaristía del Bautismo del Señor presidida por el cardenal Osoro, con sacramento del Bautismo para niños.



Más información en
archimadrid.es